



Las Tesis

Arte para denunciar
la violencia contra
las mujeres

INVESTIGACIÓN  CUIDADOS
Los pasos de Rossana Reguillo  Empatía y
compañía

Yazz
Casillas.



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS



Conoce más de la

Especialidad en Gestión de la Cadena de Suministro

Modalidad Escolar

Desarrolla competencias para impulsar la transformación digital de las operaciones y liderar estratégicamente el cambio de cadenas de suministro globales, resilientes y sustentables.

Crea una visión sistémica de los procedimientos para diagnosticar, diseñar, modelar y dirigir equipos de trabajo, logrando la eficiencia y eficacia en procesos de producto y servicio.

En alianza con el Supply and Value Chain Center, QuinlanSchool of Business, de la Loyola University Chicago.

Oficina de
Admisión al Posgrado

☎ 33 3669 3569
800 364 2900
posgrados@iteso.mx
posgrados.iteso.mx
iteso.mx

- ITESOPosgrados
- ITESOuniversidad
- PosgradosITESO
- ITESOuniversidad
- ITESOuniversidad



AUSJAL

RVOE según Acuerdo Secretarial SEP 15018, 29/11/76. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Ven, conoce y vive la nueva **Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ**

- Cuenta con un fondo general y 21 fondos especiales.
- Colección de libros antiguos y raros formada por más de 40 mil volúmenes.
- Biblioteca digital que incluye libros y revistas electrónicas, bases de datos multidisciplinarios y un repositorio institucional con la producción académica de la universidad.
- Dispone de salas de consulta y trabajo grupal, 32 cubículos de estudio, dos salas de grabación, dos auditorios, sala de cine, sala de lectura, Ágora para eventos públicos, Materialoteca, cafetería, sala de docentes, dos áreas de descanso con 32 cápsulas de sueño y dos estancias de descanso para visitantes.
- Edificio de cerca de 12 mil metros cuadrados en cuatro niveles de construcción, cuenta con equipo y tecnología de última generación.



biblio.iteso.mx



BibliotecaTESO



BibliotecaIteeso



BibliotecaTESO



ITESOUniversidad



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 487

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELECTUAL

6 Rossana Raguillo

“Siempre me ha interesado desnudar el poder”

POR ÉDGAR VELASCO

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

14 Una misión del corazón y de la mente

POR DANIEL MEDINA JACKSON

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

24 Poesía | Archivo negro

Mónica Licea

POR JORGE ESQUINCA

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Las hipótesis de LasTesis

POR LILIÁN BAÑUELOS

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALENTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA.

36 El modo nuestro de proceder

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

36 Autonomía en compañía

POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

FORUM

48 Arte | Un quipu nos conecta a

Cecilia Vicuña

POR DALEYSI MOYA

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR*, *CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

50 La vida bajo el resplandor rojo

FOTOS: EDGARD GARRIDO

TEXTO: STEFANIE ESCHENBACHER

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

58 “Ésta es una época de destrucción”:

Hugo Hiriart

OFICINA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

60 Presentan proyectos para aprovechar el agua de lluvia

POR ÉDGAR VELASCO

61 Mercadotecnia centrada en la persona

POR ADRIANA LÓPEZ-ACOSTA





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

62 Ternura

63 Espiritualidad | A partir de la ternura

POR JUAN PABLO GIL, SJ

64 Música | El eros com-pasivo en la ópera

POR SERGIO PADILLA MORENO

65 Literatura | La fuerza de lo inefable

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

64 Cine | La ternura es un asunto de mesura y de bravura

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

67 Vida cotidiana | Conguita sin cabeza

VONNE LARA

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

68 Cuento | Mala hierba

POR AVE BARRERA

72 Narrativa gráfica | “Esa presión a las 4 de la mañana”

Eduardo Yaguas

POR LIZETH ARÁMBULA

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

El mensaje es fuerte. Y necesita serlo. Las numerosas formas de violencia contra las mujeres, todos los días, en todas partes, tienen que ser denunciadas de modo contundente. Es lo que han conseguido LasTesis, el colectivo chileno cuyo *performance* *Un violador en tu camino* ha dado la vuelta al mundo varias veces en los últimos tres años: multitudes de mujeres ejecutando una coreografía que señala, que acusa, que reclama, que exige. El trabajo de LasTesis fue concebido como una forma de “traducir” la teoría feminista y, mediante el arte, ponerla al alcance de públicos más amplios: una manifestación ante la que no podemos permanecer indiferentes.

También hay otras realidades que están interpelándonos, y de forma cada vez más urgente. Con el incremento en la esperanza de vida de la población, las enfermedades neurodegenerativas generalmente asociadas con la edad avanzada, como el Alzheimer, afectan a un sector cada vez más grande, y por ello cobra más importancia el tema de los cuidados: ¿qué condiciones enfrentan, y con qué ayuda cuentan, quienes han de hacerse cargo de un ser querido que padezca una de estas enfermedades? La empatía y la solidaridad son dos factores clave, como se advierte en el reportaje que te presentamos en este número.

Rossana Reguillo ha sido, desde hace mucho tiempo, una presencia indispensable en la vida del ITESO. A propósito de la distinción que recibió recientemente como Investigadora Emérita del Sistema Nacional de Investigadores, hemos querido reparar con ella su historia y los frutos que ha dado, no solamente para la vida de la Universidad, sino también en la generación de conocimiento que nos permite tener una mejor comprensión del presente que habitamos. Como ella misma dice, se trata de una historia que “no ha sido lineal, pero sí muy divertida”.

Para señalar el cierre del Año Ignaciano, quisimos compartir contigo un repaso sucinto de algunas de las principales aportaciones que los integrantes de la Compañía de Jesús han hecho a la ciencia. Y, también, damos la bienvenida a la colaboración del Rector del ITESO, Alexander Zatyryka, SJ, con la primera entrega de su columna “Ignaciana”.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





Sobre “De izquierda, la Cuarta Transformación no tiene nada”

Agradecemos que se le dé cobertura a este incidente en la revista. Como bien menciona el doctor Meyer, [el tema] tiene trascendencia nacional en el ámbito universitario, cultural y de investigación.

Mauricio Villalobos

“Es decir, una demagogia autoritaria, un despotismo, absolutamente nada que ver con la izquierda democrática”. Y el señor nacido en Niza y que ha vivido de México desde 1972, ¿qué propone? Porque la crítica desde la comodidad de su casa es muy fácil cuando no se tiene la responsabilidad de sacar a flote a un país abandonado por más de 30 años. Es tiempo de aportar positivamente y dejar de estar criticando por haber perdido privilegios de gobiernos anteriores. Es tiempo de pensar en el bien común y dejar atender sólo al interés personal.

Leticia Córdova

He estado atento a lo que sucede en el CIDE. Como exitesiano me da gusto que se le haya dado cobertura. Y sí, este gobierno —como algunos anteriores— parece que quiere mantener a la población ignorante y manejable, sumisa. ¿Seremos capaces de reaccionar?

Alberto Ruiz Gaytán

Preguntas puntuales y a un tiempo abiertas. Lo que dice Meyer ya corre en los “pasillos”, pero que lo diga él resulta escalofriante. Que la primaria sea el cimiento de una nación es una apuesta que hicieron en el primer mundo y este régimen lo está rematando. Saludos.

José Javier Coz



Sobre “La ropa, la moda y sus crisis”

Muy valioso artículo. Tenemos elementos para compartir con alumnos de bachillerato y crear conciencia para promover un impacto positivo en su comunidad.

Herlinda Cisneros

Sobre “Maternar en los espacios de poder”

Transgredir el espacio público es una de las tantas formas que tenemos para hacernos visibles, hablar de nuestras maternidades y de nuestros derechos, así como del derecho de nuestros hijos e hijas a ser criados por nosotras, aunque tengamos que trabajar y producir. Qué imágenes tan hermosas, poderosas y fuertes.

Verónica Ortega



Sobre “Lita Cabellut: un retrato al fresco”

Un artículo muy interesante. Desde el inicio me pareció bastante atractivo y el contenido me llamó mucho la atención, me agradó conocer más sobre esta artista.

Sarah Yunuen



Sobre “Inglaterra”

Un excelente ensayo. Qué gusto encontrar a Jazmina Barreara en las páginas de MAGIS. Enhorabuena.

Jorge Esquinca



facebook.com/revistamagis



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

488
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :Lizeth Arámbula
- :Lilián Bañuelos
- :Ave Barrera
- :Jorge Esquinca
- :Juan Pablo Gil, SJ
- :Priscila Hernández Flores
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Vonne Lara
- :Adriana López-Acosta
- :Daniel Medina Jackson
- :Daleysi Moya
- :Roberto Ornelas
- :Sergio Padilla Moreno
- :Luis Ponciano
- :Alexander Zatyryka, SJ

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LVIII, número 488,
 Julio - Agosto 2022

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Equilátero Expertos en Impresión

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Yazz Casillas

DIRECCIÓN
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx

EDICIÓN
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE
 :Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA
 :Lalis Jiménez

CORRECCIÓN
 :Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN
 :Beatriz Castellanos

PUBLICIDAD
 Gabriela Casillas
 Teléfonos:
 33 3669 3434
 ext. 3539
 gabycal@iteso.mx

DISTRIBUCIÓN
TELÉFONO:
 33 3669 3525



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Suscripción
 anual
 \$210.00**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, AC. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos al correo magis@iteso.mx

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que desees que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____

“Siempre me ha interesado desnudar el poder”

Rossana Reguillo fue nombrada investigadora emérita del SNI, una distinción que pocos investigadores alcanzan y que la académica del ITESO —institución a la que considera su casa— obtuvo luego de una trayectoria que, dice, “no ha sido lineal, pero sí muy divertida”. Aquí la acompañamos a repasarla

POR ÉDGAR VELASCO



Cuando Rossana Reguillo entró a trabajar al ITESO tenía 21 años, estudiaba Filosofía en la Universidad de Guadalajara y ya había dado clases en la universidad jesuita. Llegó a laborar al campus para coordinar una biblioteca que, en ese entonces, estaba albergada en el edificio C y, recuerda, “tenía mesas de Coca-Cola o de Pepsi, un mostrador, a Angelita y algo así como ocho mil libros”. Muchos años han pasado desde entonces. Rossana Reguillo se convirtió en una de las investigadoras más reconocidas de la Universidad y ha estado presente, dice, “en los cambios más importantes del ITESO. Es mi casa académica, que me ha permitido trabajar y crecer”.

La trayectoria de Rossana Reguillo Cruz (Guadalajara, 1955) como investigadora es ejemplar. Tanto, que recientemente fue reconocida como investigadora emérita por parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México, al que ingresó en 1994 como candidata aun cuando todavía no tenía el grado de doctora en Ciencias Sociales. Una vez que lo obtuvo, en 1995, su ascenso fue rápido y pronto alcanzó el nivel III, el más alto del SNI, donde se mantuvo gracias a lo que describe como una “producción intensa con buena aceptación en diversas comunidades académicas”.

Lo que identifica como una “producción intensa” comenzó con la elaboración de tres tesis para obtener sus grados académicos en menos de diez años, y se extiende en libros como *En la calle otra vez: las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*; *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*; *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica: El (des)orden global y sus figuras*; *Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* y, el más reciente, publicado en 2021, *Necromáquina. Cuando morir no es suficiente*; y continúa en múltiples colaboraciones para publicaciones en México y en Latinoamérica.

Dato curioso: a pesar de la cantidad de libros, artículos, colaboraciones y compilaciones que ha escrito o coordinado, uno de sus trabajos más entrañables y queridos sigue sin ver la luz —“ahí está en mi computadora”, confiesa— desde mediados de los años noventa: *La construcción social del miedo* es una investigación realizada en Puerto Rico, Colombia, Argentina y México y que la investigadora califica como un hito en su trabajo, porque en ella se permitió regresar, de alguna manera, al origen: volvió a la filosofía.

“Pensé que para entender los miedos contemporáneos había que volver a los filósofos clásicos. En este trabajo me interesa ver cómo el miedo desarticula todas las resistencias sociales”. Aunque buena parte del trabajo de investigación debe ser ac-

tualizada porque la realidad de entonces ha cambiado de forma radical, la académica no pierde el interés de que esa investigación vea la luz un día de éstos.

Jóvenes, cultura, música, violencias, inseguridad, redes sociodigitales. Pareciera que no hay tema que escape a la curiosidad y al ojo escrutador de Reguillo, quien explica que todo se debe a que “no trabajo por temas, sino que es un proyecto a largo plazo. Lo que me ha interesado siempre es desnudar el poder, perseguirlo ahí donde se muestra, y siempre se muestra con toda su brutalidad en los entornos precarizados”.

Entrevisto a Rossana Reguillo a través de una pantalla. La veo frente al monitor, y detrás, en segundo plano, un librero acumula libros, por supuesto, pero no sólo eso: también hay un par de figuras de Groggu —conocido como Baby Yoda, el enternecedor personaje de la serie *The Mandalorian*— y una máscara de Guy Fawkes, imagen que se hizo famosa por V, el protagonista de la novela gráfica *V for Vendetta* y que hace unos años se convirtiera en el emblema de Anonymous, el colectivo de piratas digitales que decidió hacer justicia a punta de *hackeos*.

Del lado izquierdo del librero alcanzo a ver una pequeña escalera que comunica dos repisas, y pienso que una entrevista como la que estamos por comenzar trata de eso: un camino en ascenso.

LA REPORTERA QUE QUERÍA ENTENDER

“Un día, que me llama Scheifler¹ a su oficina y me dice: ‘Esto no puede seguir así’. Y yo me puse toda nerviosa. ‘Lo estás haciendo muy bien, pero debes tener una licenciatura. No puedes hacer un trabajo tan importante y académico sin tener un título’. Dije, ‘¡Ay, chirrión! ¿Y ahora qué hago?’”, recuerda Reguillo.

En esos momentos ya había abandonado sus estudios de Filosofía en la UDEG, y para atender la petición de Xavier Scheifler intentó matricularse en la carrera de Sociología de la Ibero Ciudad de México, en la modalidad abierta. “No me admitieron”, dice, para luego añadir que terminó por matricularse en la licenciatura en Ciencias de la Comunicación del ITESO. “Yo antes ya había dado clases en la Universidad, así que algunos de quienes fueron mis alumnos, luego se convirtieron en mis maestros”.

Reguillo Cruz dejó su impronta en la biblioteca del ITESO: durante su gestión tuvo el encargo de profesionalizar los servicios que se prestaban, se compró mobiliario y, dice, “me tocó negociar la adquisición del Fondo Clavigero, que estaba en la Casa de Madero de los jesuitas, y también comprar el Fon-

1 Xavier Scheifler, SJ, quien fuera rector del ITESO entre 1972 y 1978.



ARCHIVO CC ITESO

do Suárez, que, me atrevo a decir, es uno de los fondos más relevantes del país en ciencias sociales, humanidades, psicología social y psicoanálisis. Fue un proceso complejo de negociación con la familia y, al final, logramos traerlo”.

Pero si ella dejó su marca en la biblioteca, ese espacio, uno de los más emblemáticos y queridos de la Universidad, también hizo lo propio en lo que sería la trayectoria de Rossana Reguillo, una trayectoria que había empezado a forjarse durante su trabajo como reportera en Notisistema y que continuó en Radio Udec cuando fue conductora del noticiario nocturno. “Quería entender cosas y el trabajo en la biblioteca me abrió y me mostró todo lo que yo no sabía. Ahí viví lo que Carlos Luna llama ‘el paso de la ignorancia vaga a la ignorancia específica’, que es el cambio que se produce cuando te das cuenta de que no sabes lo que no sabes”.

Y entonces ocurrió la epifanía: mientras cursaba la maestría, asistió a una exposición sobre *punks* que se presentaba en una galería ubicada por avenida Américas. Ahí, entre peinados de picos, ropa negra y estoperoles, nació su necesidad de enten-

der. “Fue cuando dije: ‘Esto es lo mío, yo aquí me quedo’”.

Iniciaron así sus investigaciones sobre culturas juveniles y, mientras juguetea con una corcholata —hace casi cinco años que Reguillo no fuma más—, rememora sus nóveles incursiones etnográficas y cómo la mandaban con la bendición porque se metía a los que entonces eran considerados los barrios más duros de la ciudad. “Me costó mucho trabajo ganarme un lugar entre ellos, los ritos de iniciación por los que me hicieron pasar fueron tremendos. Fue mi bautizo de fuego. Yo siempre digo que ahí fue donde mis instrumentos de conocer aprendieron a hacer investigación”.

DE PERIFÉRICO SUR AL VATICANO, VÍA LATINOAMÉRICA

Una vez que descubrió que quería dedicarse a la investigación, la maquinaria ya no se detuvo. Sus trabajos empezaron a tener proyección internacional, y la dimensión política a tener un papel más central en su quehacer. Comenzaron los viajes a Lati-

noamérica, donde tejó lazos con investigadores de Argentina, Colombia, Bolivia y Venezuela.

“Es una etapa que guardo con muchísimo cariño”, dice Reguillo, y califica como un “encuentro telúrico” el que se dio cuando conoció a los investigadores Jesús Martín Barbero² y Néstor García Canclini, quienes, además de colegas, se convirtieron en amigos entrañables, y con quienes la interlocución ha sido una constante.

Las memorias se suceden, una tras otra: recuerda cuando, a raíz del ataque a las Torres Gemelas en Estados Unidos, en septiembre de 2001, formó parte de un grupo de académicos latinoamericanos que se unieron para ofrecer solidaridad a sus pares estadounidenses que estaban siendo víctimas de una persecución en su país; cuando comenzó la mal llamada guerra contra el narcotráfico en México, y eso la llevó a preguntarse por la violencia, lo que tuvo como resultado que en 2007 acuñara el concepto de *paralegalidad*,³ “que fue muy bien recibido por distintas comunidades académicas, aunque en México no le hicieron mucho caso”, comparte; en 2011, mientras asistía a la Cátedra Andrés Bello en la Universidad de Nueva York, pudo presenciar en primera línea el estallido del Occupy Wall Street⁴ y ahí, mientras contemplaba a las personas trabajar en la calle con sus *laptop* —“como una especie de minotauros: mitad hombre y mitad computadora”—, nació en ella lo que describe como “la inquietud por entender el mundo de las competencias digitales”.

Así, se vinculó con los investigadores que estaban dando seguimiento al movimiento 15-M en España, el germen de lo que, unos años después, desembocaría en la creación de Signa-Lab, el laboratorio del ITESO donde se analiza el comportamiento de las redes sociodigitales y desde donde periódicamente se generan informes para analizar a conciencia cómo se desarrollan las conversaciones digitales y se desvela la manera en que diversos actores, entre ellos diferentes gobiernos, buscan incidir en la forma en que se aborda gran variedad de temas.

El viaje de Rossana Reguillo incluye tres momentos *sui generis*: el primero, las amenazas de muerte y el asedio de que fue objeto a raíz de su trabajo en torno a la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, en Ayotzincapa, Guerrero, en 2014. “Recibía hasta 13 mensajes por día en los que me amenazaban, me decían que ya sabían dónde vivía. Ingresé al Mecanismo de Protección [para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas], se abrió una carpeta de investigación y al final me dijeron que no se podía saber de dónde venían las amenazas”, recuerda; si entonces hubiera sabido lo que hoy conoce sobre los entornos digitales, añade, otra habría sido la historia.

El segundo momento se cuenta en *Necromáquina. Cuando morir no es suficiente* (NED/ITESO, 2021).

Ahí narra cómo, en 2009, fue invitada a reunirse con 50 altos mandos del ejército en Oaxaca, reunión en la que también participaría el expresidente colombiano Ernesto Samper. En el libro relata cómo fue llevada del aeropuerto de Oaxaca al lugar de la reunión. “Nunca había estado *dentro* de una caravana de vehículos oficiales y militares [...] la experiencia no fue placentera”, anota en el libro y luego califica como “intensos, fuertes y acalorados” los debates que ocurrieron durante ese encuentro con el ejército, “siempre en un clima de mucho respeto y escucha”.

Finalmente, el tercer momento ocurrió cuando un día, allá por 2012, le dijeron que la habían buscado del Vaticano. “Pensé que era una broma”, cuenta y, al verla en la pantalla, es evidente que la anécdota todavía le causa mucha gracia. Cuando, después de cuatro intentos, por fin pudieron hablar con ella, confundió al cardenal que estaba al otro lado de la línea, con un monero. “Pensé que era Manuel Falcón, que me estaba cotorreando. Pero no. Me dijo el cardenal: ‘Queremos que venga a la Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura’.⁵ Le dije: ‘Oiga, pero, ¿sí saben quién soy?’. Y me respondió: ‘Sí, porque lo sabemos es que la queremos invitar’”. Después de eso, en febrero de 2013 Rossana vivió lo que califica como “los cuatro días más locos de mi vida”.

Aunque para redactar la secuencia de hechos de pronto se impone un orden sucesivo, lo cierto es que Rossana Reguillo describe así su trayectoria: “No ha sido lineal, pero sí muy divertida”.

LAS VIOLENCIAS Y EL DISPOSITIVO DE LEJANÍA

Uno de los temas que aparecen recurrentemente en los intereses de Reguillo Cruz es el de la violencia. O, mejor dicho, las violencias, toda vez que no se trata de una sola, sino de diversos grados y tipos y en diversas manifestaciones.

La académica del ITESO comparte que el de las violencias es “un tema muy fuerte que me implica en múltiples maneras”. Al tratar de explicar lo que sucede en México y por qué pareciera que las y los ciudadanos resisten niveles cada vez más grandes de violencia aparentemente sin chistar, recurre a la metáfora de la rana y el agua caliente, según la cual el anfibio no reacciona porque la temperatura va aumentando de manera casi imperceptible hasta que es demasiado tarde.

2 Nacido en España, Jesús Martín Barbero se avecindó en Colombia desde 1963 y hasta su muerte, ocurrida en junio de 2021.

3 En su libro *Necromáquina. Cuando morir no es suficiente* (NED/ITESO, 2021) define la *paralegalidad* como “un orden paralelo que produce sus propios códigos, normas y rituales que, al ignorar olímpicamente a las instituciones y al contrato social, se constituye paradójicamente en un desafío mayor que la ilegalidad”.

4 magis.iteso.mx/nota/occupy-wall-street/

5 bit.ly/RReguillo1



OCI ITESO

Rossana con el equipo que participa en Signa-Lab, el laboratorio de investigación sociodigital del ITESO.

“El gran problema es la saturación de cifras, imágenes, noticias que abundan en la agenda y en el espacio público, pero que carecen de un relato”, señala Reguillo y pone como ejemplo la masacre ocurrida a finales de marzo de este año en un palenque clandestino en Zinapécuaro, Michoacán, donde fueron asesinadas 20 personas. “No hay un esfuerzo por poner en contexto lo que ocurre, no hay preguntas. El periodismo ha fallado al no hacer preguntas y al no poner en perspectiva lo importante: cómo hacer que estas historias le importen a la gente más allá de la ‘espectacularización’ de la violencia”.

Señala que otro factor que permite que las violencias sigan normalizándose es lo que denomina como “dispositivo de lejanía”, que consiste en la falsa idea de que la violencia ocurre en otro lugar, “que está allá, lejos, que la llevan a cabo sujetos que son malos, pero a mí no me va a pasar”.

Por otra parte, el escenario de violencias se ve acrecentado por “actores políticos que no están haciendo su trabajo; hay otros que no nada más no hacen su trabajo, sino que, además, le dan la espalda a la ciudadanía y eso es gravísimo; hay actores políticos coludidos con los agresores; hay otros que fueron abandonados a su suerte”. También, aclara, hay una sociedad que ha sido muy golpeada y que

ya prefiere no informarse. Pero advierte: “No ver es peligrosísimo, porque cuando tienes el monstruo de frente, ya es muy tarde”.

Rossana Reguillo tiene claro que no hay una receta que permita dar con la solución para que la gente tenga una posición más activa y menos reactiva en lo que respecta a las violencias. Sin embargo, subraya que “ya es tiempo de que las universidades asuman su papel en la sociedad, más allá de la formación y la investigación. Es necesaria una coalición que sume esfuerzos de las universidades públicas y privadas y sienta a los gobiernos para hacerles saber que esto no puede seguir así. También es necesaria una coalición de empresas con visión social. En tercer lugar, es muy importante rearticular a las organizaciones de la sociedad civil”.

LA IMPORTANCIA DE NOMBRAR

Necromáquina. Rostridad. Paralegalidad. Socialidad. Espacio heterotópico. Contramáquina. Ahí donde el lenguaje no alcanza para nombrar una realidad cada vez más inabarcable, ahí está Rossana Reguillo creando o acoplando términos que permitan enunciar cosas que, muchas veces, son imposibles de contar.

“Nombrar es importante, es un acto político. Lo que no puedes nombrar, no lo puedes asir”, me dice

la investigadora, y comparte que en sus investigaciones trabaja mucho con metáforas.

Y cuando las metáforas y las imágenes y las palabras de las ciencias sociales no alcanzan para explicar lo que quiere decir, recurre a otras disciplinas. “Buscando cómo nombrar el choque que se produce entre las estructuras paralegales y los usos y costumbres de las comunidades recurrí al concepto del *efecto borde*, que es de la Biología y se usa para describir la coexistencia de dos ecosistemas en cuyas fronteras se producen transformaciones brutales que incluso pueden poner en riesgo la vida endémica de uno de los dos”.

Este interés por nombrar para comprender se entrelaza con otro de los ejes que Reguillo tiene como piso y que expresa como “preguntarme constantemente por qué cambia lo que cambia y por qué no cambia lo que debería cambiar”.

Esto da pie a que comparta los que, considera, son los desafíos que enfrenta actualmente la investigación en México. “Los retos son tremendos. Primero, estamos saliendo de una pandemia que significó la reinención de los procesos de investigación. Ese problema se mezcla con la violencia brutal que estamos viviendo. ¿Qué van a hacer los estudiantes de Antropología, que antes podían ir a las comunidades a levantar datos, a estar con las comunidades que hoy están dominadas por el crimen organizado? Ése es un desafío brutal.

“Otra dimensión importante son los cambios culturales, políticos y sociales derivados de la aceleración tecnológica, de las redes, las plataformas que han cambiado las vetas cognitivas. Esto implica formas de aproximación a la realidad que demandan nuevas herramientas que muchas veces no tenemos.

“Otro problema sobre el que me gusta insistir es que hay un conjunto de prácticas para las que todavía carecemos de nombres. ¿Cómo generar teorías capaces de hacerse cargo de todos esos cambios sociales? Luego está la cuestión de cómo aprender herramientas que facilitan la vida de un investigador, como las encuestas en línea, pero hacia las que muchos profesores tienen prurito”.

Para concluir el recuento de una trayectoria que comenzó en unas mesas de Coca-Cola —o de Pepsi, qué más da— y que actualmente discurre entre algoritmos, nodos, grafos, *hashtags* y emoticones, Rossana Reguillo, la investigadora que ha llegado hasta el peldaño más alto que se puede alcanzar en el ámbito de la investigación en México, revela cuál es la que considera la mejor herramienta con la que puede contar un investigador: “Sí creo que hay cambios notables, algunos para muy bien —tenemos mayores recursos—, pero hay algo que nunca cambia: la imaginación como el principal recurso metodológico para lograr buenas investigaciones”. ■



LALIS JIMÉNEZ



LOS JESUITAS Y LA CIENCIA

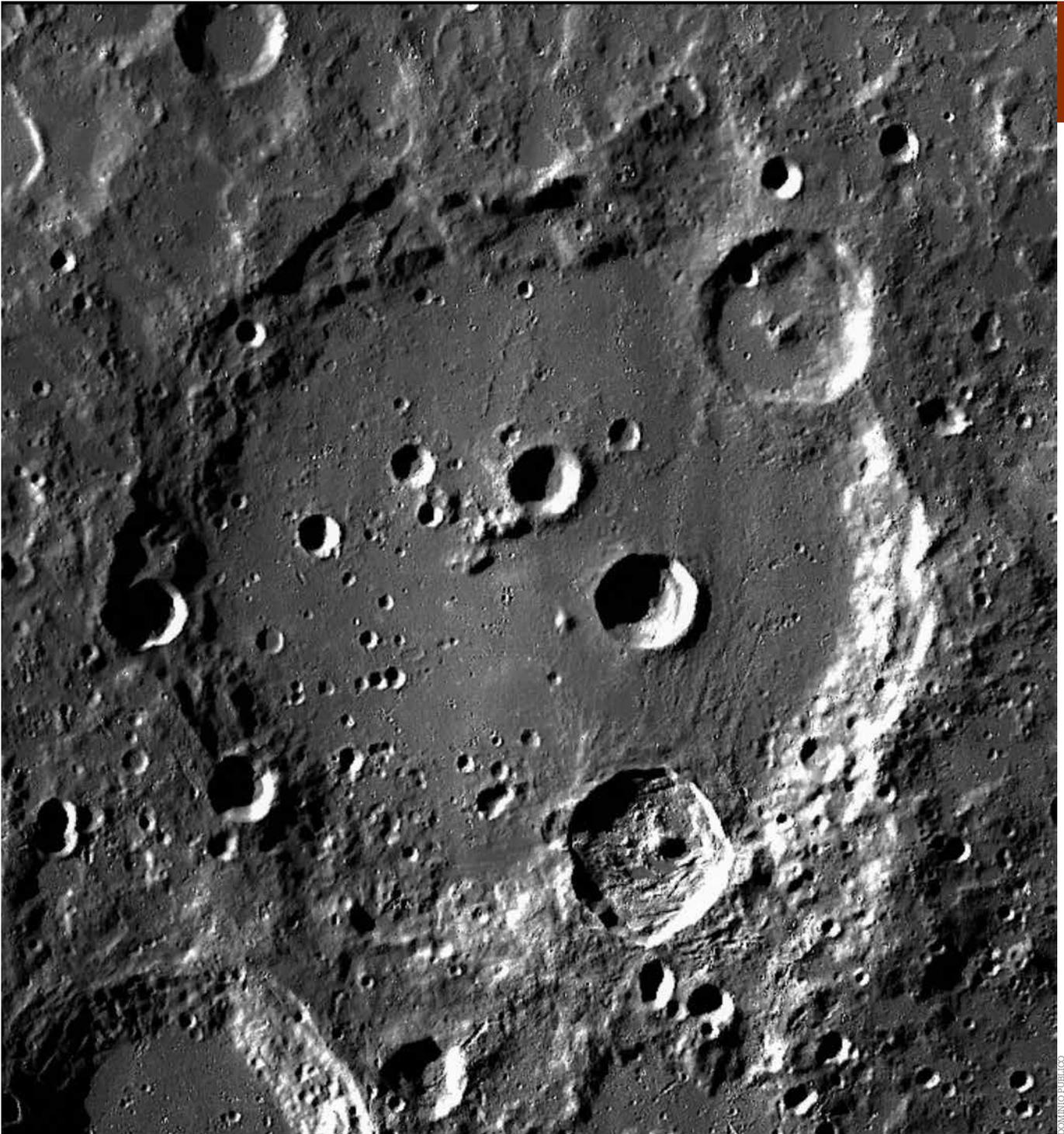
Una misión del corazón y de la mente

Desde sus orígenes, y a la par de su trabajo en favor de la educación, la Compañía de Jesús ha trabajado en la construcción de conocimiento. Son numerosas las figuras que han contribuido al saber científico en todas las áreas, y ahora que está llegando a su fin el Año Ignaciano, vale la pena hacer el repaso de algunas de esas contribuciones

POR DANIEL MEDINA JACKSON



Ratio studiorum de 1599.



Cráter Clavius en la superficie de la Luna.

A Ignacio de Loyola le tocó un momento de transición en la historia como pocas veces se ha visto. A principios del siglo XVI, el mundo empezaba a dejar atrás el oscurantismo de la época medieval, en la que predominaba un pensamiento rígido y dogmático. El teocentrismo generalizado empezaba a ser reemplazado por un antropocentrismo que, al situar el interés humano como eje del pensamiento, puso de cabeza prácticamente todas las consideraciones éticas que se tenían. Las ideas renacentistas cobraban importancia al reflejar un espíritu humanista inspiradas en el clasicismo griego y romano. En 1528, Ignacio de Loyola inicia sus estudios teológicos y literarios en la Universidad de París, convencido de que se debían divulgar los saberes y que la misión de la fe católica se logra tanto por conducto del corazón como por medio de la mente. Sus *Ejercicios Espirituales* establecieron precisamente ese vínculo, uno que se dirime entre el sentir y el pensar.

En 1540, la Compañía de Jesús se fundó sobre las premisas de forjar el conocimiento, combatir la ignorancia y estimular la inteligencia. Para ello se fundaron colegios cuyo objetivo era generar una red de benefactores y de candidatos al sacerdocio, claves para el logro de sus objetivos. Aunque el punto de partida fuera la educación, la meta era hacer investigación para documentar evidencias que les permitieran a los jesuitas una participación destacada en el debate público.

Desde sus inicios, la labor de los integrantes de la Compañía no fue una actividad limitada sólo al estudio y la enseñanza: ya en sus primeros tiempos los sacerdotes jesuitas incursionaron directamente en la producción de saberes científicos. Por supuesto, la instrucción en los colegios y en los seminarios era primordial, y, en buena medida, constituyó la base de su éxito apostólico, al garantizarles una significativa influencia entre las elites católicas y en los territorios de misión. Aun así, el trabajo de generación de conocimiento era tan importante como el de formación. La *Ratio Studiorum*, el plan de estudios, establecía que la instrucción debía centrarse en las disciplinas aristotélicas que eran parte de la

renovación del pensamiento científico: la lógica, la física, la astronomía, la cosmología y las matemáticas. Los jesuitas no solamente se enfocaron en instruir en estas materias, sino que se dedicaron a redescubrirlas y a profundizar en nuevas ideas basadas en sus propias indagaciones y en las de aquellos eruditos de la época con las que tenían correspondencia. Resultaba fundamental no estancarse y siempre tener flexibilidad, apertura y curiosidad en el trabajo intelectual.

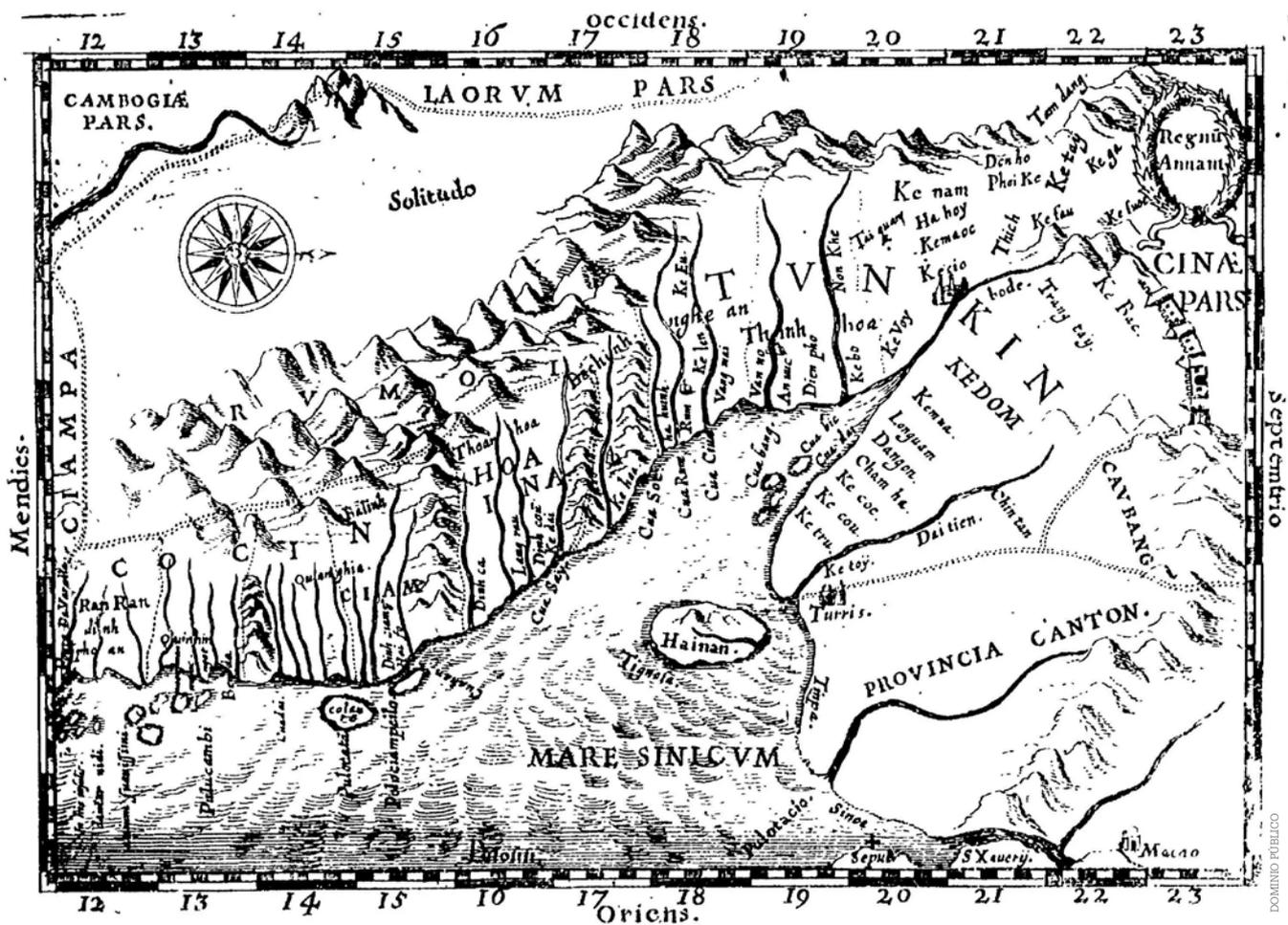
Jerónimo Nadal, quien fue vicario general de la Compañía y rector del primer colegio jesuita en Mesina, introdujo las demostraciones matemáticas en la educación jesuita, con carácter de obligatorias para sacerdotes y laicos. Hubo oposición de muchos, incluidos algunos jesuitas. La tradición filosófica estaba muy arraigada en la lógica y la retórica, campos en donde la demostración y la experimentación no eran consideradas necesarias. La recuperación del pensamiento naturalista permitió orientar el trabajo intelectual hacia una descripción racional del universo en la que se buscaba la comprensión del funcionamiento de los fenómenos y el entendimiento de las regularidades. A pesar de eso, sin matemáticas esa descripción consistía en planteamientos meramente especulativos y, como se pudo demostrar más adelante, muchos también estaban equivocados. Nadal lo sabía, pero no logró que esa necesidad de incluir las matemáticas quedara reflejada en la *Ratio Studiorum*. No fue sino hasta años después de su muerte que Christopher Clavius, astrónomo y matemático jesuita, con la autoridad que le confería la dirección del Colegio Romano, enfrentó decididamente a teólogos y filósofos para otorgarle su lugar a las matemáticas en la versión definitiva de 1599.

LOS 35 CRÁTERES DE LA LUNA

La influencia de Clavius trascendió más allá de la Compañía de Jesús, al convertirse en uno de los astrónomos más respetados de Europa. Su trabajo introdujo el decimal en el uso del astrolabio, actualizó el comentario de Sacrobosco sobre la *sphaera mundi*, describió geométricamente cada una de las posibilidades de construir un reloj de sol y localizó la

DANIEL MEDINA JACKSON

(San Antonio, Texas. 1970). Licenciado en Ciencias de la Comunicación y maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por parte del ITESO, donde es profesor titular. Ha sido director Educativo del Museo Interactivo Trompo Mágico, conductor de programas de divulgación científica en radio, realizador documental y traductor. Actualmente es coordinador de Comunicación Pública en el ITESO.



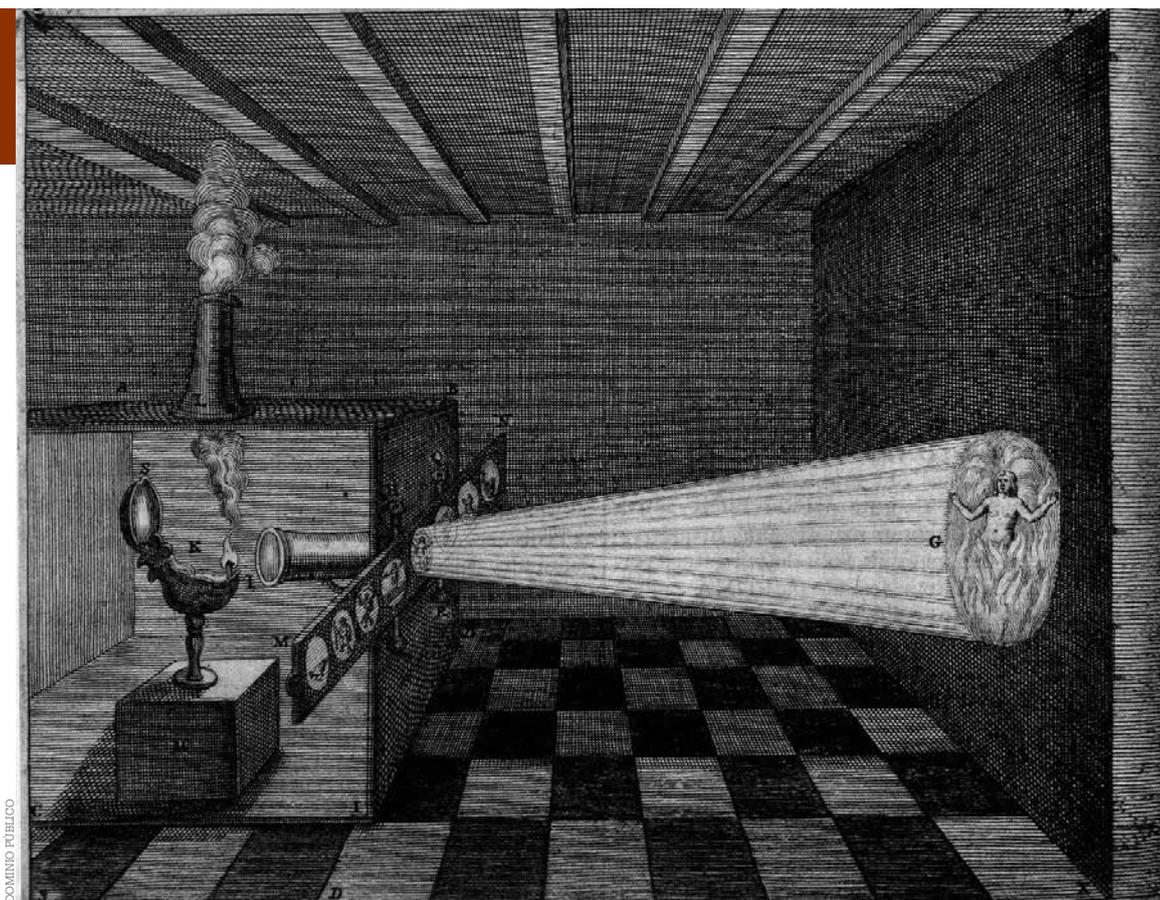
Mapa de Annam dibujado por Alexandre de Rhodes en 1651. Annam se usaba en Occidente para referirse a Vietnam en su conjunto; los vietnamitas eran referidos como annamitas.

nova 1572 en la constelación de Casiopea. Por su destacada labor, el papa Gregorio XIII lo invitó en 1582 a integrarse al equipo de especialistas que corrigieron el calendario juliano que, por un error de cálculo astronómico en la duración del año trópico (365.25 días en lugar de 365.242189), había acumulado, desde el año 325, diez días de más. Así fue como en 1582 se pasó del jueves 4 de octubre al viernes 15. A fin de que esto no se repitiera, Clavius diseñó el sistema que se utiliza actualmente, en el

que los años bisiestos caen en los años que son divisibles entre cuatro, con excepción de aquellos que terminan en 00 y que no son divisibles entre 400, eliminando así tres años bisiestos cada 400 años. Esto garantiza que el calendario sea estable durante miles de años.

El ajuste del calendario causó un gran revuelo y tomó años en establecerse de forma generalizada. Clavius recibió tantos elogios como críticas y agresiones. A pesar de ello, su lugar en la historia estaba garantizado y sus libros se mantuvieron en las universidades por años después de su muerte. Al igual que otros 34 jesuitas, Clavius fue homenajeado al bautizarse con su nombre un cráter de la Luna.¹ La formación es una de las más grandes de la superficie lunar, con 225 kilómetros de diámetro, y es parte

1 Otros astrónomos jesuitas homenajeados fueron Christoph Greinberger (1564-1636), Giuseppe Biancani (1566-1624), Christoph Sheiner (1575-1650), Giovanni Riccoli (1598-1671), Angelo Secchi (1818-1878), Luís Rodés (1881-1939), Antonio Romaña (1900-1981).



DOMINIO PÚBLICO

Linterna mágica. Imagen publicada en 1646 en el libro *Ars Magna Lucis et Umbrae*

del grupo de cráteres mayores que se han nombrado para honrar a otros grandes pensadores y científicos, como Aristóteles, Humboldt y Copérnico.

Paradójicamente, sin embargo, Clavius no estaba inicialmente de acuerdo con Galileo Galilei, cuyas observaciones telescópicas revelaban la existencia de esos impactos en la Luna. Y eso no era lo único en lo que discrepaba con él. Aunque en 1543 Copérnico ya había publicado su obra disruptiva *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*, en donde establece la demostración científica del modelo heliocéntrico, todavía a principios del siglo XVII era impensable considerar un modelo diferente al geocéntrico. Justo en 1600, Giordano Bruno había sido condenado a la hoguera por sugerir que el Sol era uno entre muchos en un universo infinito. En 1633 el propio Galileo tuvo que abjurar de sus ideas para evitar la condenación. Clavius no fue el único en dudar de Galileo. Toda la ciencia, hasta ese momento de la historia, se había configurado alrededor de una idea. Esa idea no iba a cambiar

fácilmente. No obstante, es sabido que Clavius, en sus últimos años de vida, aceptó el modelo heliocéntrico, pero, como muchos, no lo pudo reconocer públicamente.

LA DISPOSICIÓN EXACTA

En 1612, cuando fallece Christopher Clavius, ingresa a la Compañía Alexandre de Rhodes y se enfoca, además de en el estudio teológico, en las ciencias naturales. Como muchos jesuitas, ejerció su labor misionera desde la divulgación de las ciencias. Encontró justificación para fundamentar sus argumentos en la sentencia del Libro de la Sabiduría 11, 20: “Pero Tú lo dispusiste con medida, número y peso”. De Rhodes predicaba que la justicia de Dios proviene no de un impulso condenatorio, sino de un diseño exacto del mundo físico que reacciona a nuestro actuar. De esta manera, el diálogo con un potencial converso se establecía sobre la base de la inteligencia con la realidad material, el entendimiento de los demás y la autocomprensión.



Roberto Busa en la consola de control del IBM 705, sede mundial de IBM, 590 Madison Avenue, Nueva York, 1958.

ARCHIVOS DE IBM

El trabajo en los territorios de misión ponía a prueba las habilidades de expresión y argumentación en las que estaban entrenados los jesuitas. Debían mimetizarse con genuina empatía con una amplia gama de personas. Además, era indispensable formar parte de las discusiones eruditas de la época, para lo que debían estar dotados con las referencias más actualizadas. De Rhodes entendía muy bien que no era suficiente la retórica para ganarse el respeto de la clase intelectual y de la gobernante: las demostraciones científicas tenían un papel determinante. En sus misiones por Asia, De Rhodes le obsesó al virrey Trinh Trang, de Tonkin, en lo que hoy es Vietnam, un reloj de campana y uno de arena, y le dijo que con esos instrumentos podía medir con exactitud el tiempo. El virrey fue escéptico y lo desestimó. Fue en ese momento que el visitante europeo hizo el montaje de los relojes y les indicó al virrey y a su séquito que justo en una hora, cuando se vaciara la arena de la parte superior de un reloj, sonaría una campana en el otro. El murmullo confirmaba la incredulidad del gobernante. Aun así, el virrey permaneció la hora completa contemplando los dos relojes, ansioso de desenmascarar el fraude. Cuando cayeron los últimos granos de arena, Trang se levantó de su asiento, a punto de exclamar su reproche, y entonces sonó la campana. Un silencio momentáneo los arrebató. El virrey quedó tan maravillado con la precisión de los relojes que invitó al jesuita a permanecer varios años para aprender más de sus enseñanzas. Lamentablemente para De Rhodes, el virrey fue presionado para retirar su protección, y el jesuita tuvo que huir para no ser condenado.

Los misioneros, con miles de conversos, empezaron a levantar animadversión por parte de grupos religiosos locales y tuvieron que exiliarse a otras regiones. Aun así, las dificultades no los hicieron abandonar la labor pastoral con que habían cosechado tanto éxito. De Rhodes, después de una estancia de 10 años en Macao, regresó a la región para continuar su trabajo misionero. En una ocasión, en la provincia de Ghean quiso nuevamente impresionar a la clase gobernante y manifestó que podía calcular cuándo iba a suceder un eclipse. Mayor incredulidad no pudo haber enfrentado. Cuando meses después tuvo lugar el fenómeno astronómico, el gobernador de la región respondió impresionado: "Si esta gente sabe cómo predecir con tanta segu-

ridad y exactitud los comportamientos del cielo y de las estrellas, desconocidos para nosotros y que sobrepasan nuestras capacidades, ¿no deberíamos creer que están en lo correcto acerca del conocimiento de la Ley del Señor de los Cielos y de la Tierra y de las verdades que nos predicán?".

EL IMPULSO DE LA CURIOSIDAD

La segunda mitad del siglo XVI y la primera del siglo XVII fueron tiempos convulsos para el quehacer científico. El espíritu de la época se caracterizaba por el ansia de saber ante el incremento exponencial de descubrimientos e ideas nuevas. Y surgían también cuestionamientos, primero los derivados del lente telescópico y, poco después, los que propició el lente microscópico. El macrocosmos y el microcosmos en la misma mirada. Los debates de error contra verdad predominaban más que nunca.

Los jesuitas se encontraban en el ojo del huracán. Con una larga y notable tradición de formación y producción científica, no se intimidaron cuando subieron las apuestas. El conocimiento avanzaba a pasos agigantados, y la avidez por ser parte de la discusión los tenía colocados en prácticamente todas las disciplinas. Un caso ejemplar fue el de Atanasio Kircher, quien por sí solo se introdujo en tantos campos como pudo: geología, vulcanología, música, física, biología, acústica, medicina, egiptología, filología y astronomía. Considerado como el último hombre renacentista, el sabio Kircher escribió docenas de libros de los más variados temas, y estableció diálogo con grandes pensadores como Locke, Huygens, Spinoza y Leibniz. La mayor parte de las autoridades eclesiásticas tenían recelo en difundir las nuevas teorías por temor a socavar el orden tradicional. Pocas eran las voces que, como Kircher, se atrevían a explorar creativamente el campo científico, reconocer los avances de otros y proponer ideas.

Aunque su formación era en filosofía y teología, trabajó arduamente en explorar campos de la física como la óptica y el magnetismo. Entre sus trabajos se cuenta el perfeccionamiento de la linterna mágica, un aparato precursor de la cinematografía que, a través de una cámara oscura, un lente, un dibujo sobre una diapositiva de cristal y un espejo cóncavo proyectaba una imagen hacia el exterior. Igualmente, desarrolló diversos artilugios con imanes, entre

REFERENCIAS

- Amir Alexander, "The Secret Spiritual History of Calculus", *Scientific American*, abril de 2014, pp. 82-85.
- Steven J. Harris, "Jesuit Scientific Activity in the Overseas Missions, 1540-1773", *Isis*, marzo de 2005, pp. 71-79.
- Jesús Luis Paradinas Fuentes, "Las matemáticas en la *Ratio Studiorum* de los jesuitas", *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, vol. 35, núm. 75, 2012, pp. 129-162.
- Arthur Koestler, *The Sleepwalkers. A History of Man's Changing Vision of the Universe*, Penguin, 1990.
- Barbara Widenor Maggs, "Science, Mathematics, and Reason: The Missionary Methods of the Jesuit Alexandre de Rhodes in Seventeenth-Century Vietnam", *The Catholic Historical Review*, vol. 86, núm. 3, 2000, pp. 439-458.
- Thomas E. Woods, *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*, Ciudadela Libros, 2008.



REGIONALE LIBERTAD

Guy Consolmagno en el observatorio del Vaticano.

ellos un Jesús magnético que caminaba sobre las aguas para abrazar a su discípulo Pedro. Sus exploraciones e invenciones se integraron en el popular Museo Kircheriano, en el Colegio Romano, que puede considerarse como el primer museo interactivo de la historia. Si bien el trabajo de Kircher tenía una veta recreativa, también hizo aportaciones más serias, como la ayuda prestada a Bernini para el diseño de la fuente de la Piazza Navona, de Roma; sus análisis arqueológicos de fósiles, sus atinadas observaciones de microorganismos con los primeros microscopios, en las que intuyó la causa de la peste, y el mapeo del cinturón de fuego del Pacífico, en donde se concentra la mayor actividad volcánica.

Kircher era tan impulsivo y aventurado que descendió con una cuerda por el cráter del Vesubio, que había hecho erupción en 1630. Su dinamismo lo llevó también a cometer resonantes equivocaciones, como sus traducciones de jeroglíficos, sus teorías sobre las mareas, el mapa de la ubicación de la Atlántida y sus planos del Arca de Noé, mismos que le valieron el reproche de algunos pensadores como René Descartes. Aun así, sería una injusticia desvalorizar las aportaciones de una mente tan perspicaz y un corazón tan abierto. Su espíritu de exploración fue clave en la formación científica de muchos jesuitas.

LA INTEGRACIÓN RACIONAL

Heredero de ese espíritu fue Rogelio José Boscovich, jesuita que, al igual que Kircher, se enfocó en la integración racional de la ciencia y la teología. A mediados del siglo XVIII, la nueva concepción de la mecánica del universo estaba en pleno apogeo. Las leyes de la dinámica, la ley de la gravitación universal y el desarrollo del cálculo diferencial e integral propuestos por Isaac Newton predominaban en los círculos intelectuales. Aunque en Europa central y en Inglaterra el protestantismo había permitido que estas ideas circularan conforme los ideales del liberalismo, la Europa católica mantuvo sus resistencias hasta principios del siglo XIX. Boscovich representó un esfuerzo de apertura y unificación al argumentar sobre la base de un conocimiento "total" que incluía la metafísica y la teología. Sus teorizaciones planteaban los principios newtonianos sobre un marco conceptual que consideraba fenómenos no mecánicos y una fuerza general que go-

bierna a las demás. Estas ideas eran osadas y generaron reacciones muy encontradas. Algunos las retomaron y otros las ignoraron. El ambiente estaba muy polarizado para considerar un terreno medio entre la ciencia y la religión. Por un lado, se predicaba por la separación y, por otro, se perseguía la "desviación" como herejía.

En 1773, el papa Clemente XIV suprime la orden y los jesuitas tienen que regresar de sus misiones, suspender todas sus actividades, incluidas las científicas y, en algunos casos, salir huyendo. Tiempos oscuros en los que continuaron su labor en el exilio. Para 1814, cuando se reestablece la Compañía de Jesús por el papa Pío VII, el conocimiento científico se había transformado radicalmente. A pesar del cambio de época, la Compañía actualizó la *Ratio Studiorum* y retomó su trabajo en la formación y la producción científicas.

UNA HISTORIA QUE CONTINÚA

Las contribuciones a la ciencia por parte de los jesuitas han continuado a lo largo de los últimos 200 años, y han significado una vasta producción que cubre los campos de la medicina, la informática, la astronomía, la cartografía, el geomagnetismo, la ingeniería, la meteorología, la sismografía física solar, entre muchos otros.

Otras figuras destacadas de esta historia son: para 1841, el jesuita Pietro Angelo Secchi fue el primer científico en clasificar las estrellas por su composición química y es considerado el padre de la astrofísica moderna; en 1899, Frederick Louis Odenbach inventó el primer ceraunógrafo para el registro de truenos y relámpagos, y en 1908 el primer sensor para detectar los movimientos telúricos; entre 1950 y 1960, Roberto Busa desarrolló con IBM la programación de lingüística informática que después sería la base para el hipertexto; en la década de 1970, José Ignacio Martín-Artajo inventó la máquina rotativa de émbolos giratorios y la ampolla para la preparación de agua dialítica contra la litiasis renal y la biliar; en los años noventa del siglo pasado, Guy Consolmagno hizo aportaciones significativas a la geoastronomía al descubrir meteoritos en los campos de hielo de la Antártida.

A la fecha, cientos de jesuitas trabajan en universidades y centros de investigación generando conocimiento en una amplia diversidad de campos. ■

PARA SABER MÁS

● Loyola University Chicago Digital Special Collections: bit.ly/3ttVimj

● *The Conversation*, "Jesuits as science missionaries for the Catholic Church": bit.ly/300kKUQ

● "Jesuit Contribution to Science 1814-2000: A Historiographical Essay", por Agustín Udías: bit.ly/3az00rM



Archivo negro

MÓNICA LICEA

De vez en cuando hago una oración
para todos mis días pido
que no duela respirar.

*

Tus ojos al revés dicen llena el vacío con más vacío.
El presente es blanco y limpio
el presente es el piso de un matadero.

No sé si sabías, pero tener el corazón roto
es como montar un caballo enfermo bajo la lluvia.

*

La madre lava ropa y sus brazos son blancos entre la noche y el agua.
La madre contempla la pureza de los objetos abandonados.

Su llanto enciende la casa que no existe.

Estos tres breves, intensos poemas de Mónica Licea (Guadalajara, 1990) invitan a imaginar aquello que la poeta, al guardarse cualquier explicación, nos revela. Es notable la voluntad de concentración, el peso que adquieren ciertas palabras: “oración”, “vacío”, “pureza”, dispuestas en el momento justo, con la intención precisa. El dolor humano adquiere una dimensión más honda cuando se vuelve semejante al de un animal, un caballo; el llanto de la madre, suavemente nombrada, nos hace a pensar en la carencia de un hogar que se ha perdido, pero sigue presente, latiendo en las cosas que atesora la memoria. No hace falta decir más, hay que leerlos en voz baja y dejar que resuenen en nosotros. Forman parte de una antología, *Perro ciego de nostalgia ferroz*, publicada recientemente y que puede leerse en poesiamexa.wordpress.com. Mónica Licea estudió cine en el CAAV y tiene publicada una plaquette: *Visión de la ira* (Sombrario, 2017).

JORGE ESQUINCA

Las hipótesis



de Las Tesis

Creatoras de *Un violador en tu camino*, *performance* que ha dado la vuelta al mundo con las voces de miles de mujeres, el trabajo del colectivo chileno es arte que busca denunciar —en concreto, la violencia contra las mujeres y las condiciones que la hacen posible—, pero también es una especie de traducción de la teoría feminista, a fin de hacer aterrizar las ideas en la realidad que vivimos

POR LILIÁN BAÑUELOS

El *performance* es un género que permite a las mujeres artistas expresarse sin estar bajo el control de las estructuras culturales dominantes, ya que está en sus manos el control total de su producción. No hay director, ni dramaturgo que le dicte lo que tiene que "representar", y de esta manera puede expresar libremente su discurso. La *performancera* no es sólo sujeto y objeto artístico simultáneamente, sino que en ella confluyen, también, el arte y la vida. No es extraño, por lo tanto, que las *performanceras* recurran frecuentemente a elementos de sus vivencias domésticas, de su espacio privado; espacio que se apropian al presentarlo en la escena pública.

JOSEFINA ALCÁZAR

U nas semanas antes de que aparecieran las primeras noticias del virus que cambiaría nuestras vidas, se realizó en el Zócalo de Ciudad de México uno de los *happenings* más emblemáticos del movimiento feminista contemporáneo. De sólo recordar las primeras imágenes de un video que comenzó a circular entonces en redes sociales, se eriza la piel. Miles de mexicanas replicaron el *performance* titulado *Un violador en tu camino*, de las chilenas LasTesis: un grupo integrado por Daffne Valdés Vargas, Paula Cometa Stange, Lea Cáceres Díaz y Sibila Sotomayor Van Rysseghem.

LasTesis se conocieron en la universidad, en Valparaíso. Algunas de ellas con estudios de teatro y dramaturgia, y otras con formación en las ciencias sociales, como la sociología y la historia, decidieron formar un colectivo cuyo principal objetivo fuera tender un puente entre la calle y la academia: llevar lo teórico a lo práctico. Hay un debate recurrente en la discusión pública acerca de eso, precisamente: ¿en realidad la teoría permea a lo cotidiano? ¿Qué tipo de involucramiento tiene una persona dedicada a producir conocimiento desde la academia en las problemáticas sociales que se viven día con día? De hecho, hace poco se hizo viral en Twitter la imagen de una chica con una camiseta con la leyenda: "A tu teoría le falta calle". Y aunque habría que precisar a qué teoría se refiere y qué entendemos por "calle",



LasTesis durante una protesta en el Congreso Nacional de Argentina, en Buenos Aires, para exigir la despenalización del aborto, el 19 de febrero de 2020.

Un colectivo madrileño denuncia, en 2020, las violaciones sistemáticas a los derechos humanos de las mujeres.





El grupo feminista radical ruso Pussy Riot en el llamado Lugar de la Frente, antes utilizado para anunciar los decretos de los zares rusos y para llevar a cabo ejecuciones públicas, en la Plaza Roja de Moscú. Las activistas, que luego fueron detenidas por la policía, realizaron una actuación para protestar contra las políticas del entonces primer ministro Vladimir Putin.

Performance y conversatorio de LasTesis en el Foro de Arte y Cultura en Guadalajara, Jalisco.



es evidente, en términos generales, cuál es la preocupación latente. El cometido de las LasTesis es justamente ése: hacer una especie de traducción. Convertir la teoría en un producto artístico que también sirva como una acción de denuncia. En *Quemar el miedo*, uno de sus manifiestos, publicado por Planeta, el colectivo puntualiza este ideal al considerar que “no existe un solo conocimiento válido y no existe una sola forma de acceder al conocimiento. Existen otros tipos de saberes, otras formas de aprender que fluyen en otras redes”.¹

“El Estado opresor es un macho violador / El Estado opresor es un macho violador / El violador eras tú / El violador eres tú”: es parte de los versos que componen la canción de lo que ya se considera uno de los himnos del feminismo actual. Ha sido traducida al inglés, al francés y al alemán. El *performance Un violador en tu camino* fue inspirado en gran medida por el trabajo acerca de la violencia sexual de la antropóloga argentina Rita Segato, quien considera la violación como un acto de dominación y poder. “Decidimos concentrarnos específicamente en la violencia sexual, y específicamente en la violación. Un poco haciendo este análisis, según esta investigación en torno a la idea de Rita Segato, pero también definiendo referentes en la teoría *queer* sobre este mandato de la violación; asimismo, sobre este pacto de silencio que se genera en torno a la violación. Esta dificultad de no decir la palabra *violación* o de identificarse como una persona que fue efectivamente violada. Nos parecía que era necesario, y nosotras trabajamos en torno a la urgencia, a la urgencia de difundir estas ideas, pero que van articuladas con lo concreto, lo real, con demandas y denuncias feministas. No son ideas que están volando, flotando en el aire, sino que están ancladas en una realidad y nos cruzan también como mujeres”, apunta el colectivo.

Dado que la teoría puede ser algo muy inaccesible, LasTesis se dan a la tarea de ejemplificar, de exponer casos reales, puntuales, como si se tratara de un trabajo periodístico. Al respecto, apuntan: “La idea es ejemplificar y eso tiene que ver con un tema incluso pedagógico: no es lo mismo hablar de la idea, que ponerle un ejemplo. Tú dices algo y luego lo ejemplificas con un hecho concreto, y eso, a su vez, aterriza la idea en la realidad. Por eso nosotras intentamos poner muchos ejemplos: por un lado, de situaciones por las que haya pasado otra persona, y, por otro, de situaciones que nos han atravesado en nuestra biografía, que también están ahí, no con nombre y apellido, porque no es necesario, pero sí

tienen que ver con la historia de quienes están en este colectivo y que también se relatan de distintas maneras, no solamente como testimonios, sino con un lenguaje más poético. Pero es una experiencia que también está ahí y que sirve para hacer ‘esa bajada’ de entender por qué la urgencia de hablar de esto”.

PERFORMANCE Y VIRALIDAD

El *performance* opera con cuatro elementos básicos: tiempo, espacio, presencia del artista y relación/reacción del público. El fenómeno de las chilenas es interesante porque integra un elemento más: lo colectivo. “Habitar el *performance* desde la colectividad nos hace más sentido con lo que entendemos y creemos que es el feminismo. Entender esa colectividad como heterogénea, también como cambiante, diversa, fluida entre los distintos territorios, las distintas culturas, los distintos contextos”, agregan.

El hecho de que *Un violador en tu camino* haya sido perfectamente replicable en tantas ciudades del mundo deja claras algunas premisas. La primera es que este colectivo está desposeído del concepto “artista/autor”, una noción característica del arte contemporáneo. Es como si los *performances* de LasTesis operaran con la noción del código abierto. Son libres, comunales, y su principal propósito es ampliar la participación y extender libertades. El otro aspecto que contribuyó a la viralidad de este *performance* es la universalidad del tema. Todas, incluso en los sitios más recónditos del planeta, hemos sido violentadas por un hombre. La canción fue creada por unas chilenas y, sin embargo, resuena en la conciencia de cualquier mujer a miles de kilómetros de distancia. Una de las hipótesis del colectivo es el poder transformador del *performance*, y que quedó demostrado al lograr que miles de mujeres se reconocieran como violadas. “La violación es personal, pero colectiva en tanto que es sistémica”, apuntan. El hecho de que tantas mujeres se hayan apropiado de la pieza ha permitido a LasTesis expandir sus redes con otros grupos feministas, “pero de una manera mucho más amplia, mucho más interconectada, también más transfronteriza”.

“El *performance* es un género que permite a las artistas buscar una definición de su cuerpo y su sexualidad sin tener que pasar por el tamiz de la mirada masculina. Al tomar elementos de la vida cotidiana como material de su trabajo, el *performance* permite que las *performances* exploren su problemática personal, política, económica y social”,² es decir, es un formato del que históricamente ha echado mano el feminismo desde sus primeras oleadas. El *performance* y el activismo vivieron su *affaire* en los años sesenta y setenta gracias al feminismo. Recordemos que fue en 1969 cuando se pu-

LILIAN BAÑUELOS

Después de una década de vivir en Ciudad de México, ahora vive en Guadalajara, su lugar de nacimiento. Estudió la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara y artes audiovisuales en el CAAV. Es escritora, publicista y estudiante de la maestría Pensamiento Crítico y Hermenéutica, en la Universidad Autónoma de Zacatecas.

1 LasTesis, *Quemar el miedo. Un manifiesto*, Planeta. 2021.

2 bit.ly/LasTesis1





MANUELA BRUCQUE / EFE

blicó el monumental tratado *Política sexual*, de Kate Millett; de hecho, pocos saben que ella también tuvo cierta incursión en las artes plásticas en esa época.

En el contexto mexicano hemos sido testigos de sucesos importantes para el *performance* y el feminismo. Es imposible hablar de *performance* sin mencionar a las artistas Mónica Mayer (1954) y Maris Bustamante (1949); esta última, de hecho, “planteó un agudo cuestionamiento sobre los postulados psicoanalíticos desarrollados por Sigmund Freud, en su teoría clásica de la feminidad, en donde elabora los conceptos de castración y su concomitante envidia del pene, para explicar cómo se da la adquisición de la feminidad. Para ello, Bustamante utilizó unos gruesos anteojos negros y la figura hiperbolizada de un falo que se colocó sobre la nariz, para representar con hilarante sarcasmo su interpretación visual sobre el complejo de la envidia del pene fabricado por la cultura hegemónica”.³ *El respeto al derecho al cuerpo ajeno es la paz* es el nombre del primer *performance* que ambas artistas realizaron juntas durante la marcha para pronunciarse en contra de la violación, el 7 de octubre de 1983, en el Hemiciclo a Juárez.

Con plena conciencia de esto, LasTesis reiteran que están en constante relación con sus antecesoras: “Tiene que ver con un reconocimiento de en qué momento histórico estoy, con quién estoy dialogando, y no necesariamente desde una linealidad, sino también desde un diálogo hacia el pasado, un diálogo con miras hacia el futuro. Tratar de quebrar esa estructura lineal, que también es una estructura patriarcal, jerárquica, lo entendemos como una red”.

Fue gracias al Encuentro Trama (*encuentrotrama.com*), una plataforma que busca crear un espacio de diálogo para el trabajo artístico, escénico y documental, que pudimos charlar un rato con LasTesis. Las chilenas cerraron el encuentro en la Plaza de la Liberación, en Guadalajara, con *Resistencia o la reivindicación de un derecho colectivo*, un *performance* colaborativo que busca traducir algunas ideas de Judith Butler, Paul B. Preciado y María Lugones. Después del fenómeno de *Un violador en tu camino* el colectivo dice tener el mismo objetivo que antes de la viralización, sólo que ahora consideran que están mucho más conectadas con otras

3 *Ibid.*

colectivas e iniciativas sociales. Siguen creando puestas en escena, publicando textos y haciendo colaboraciones con fundaciones, teatros y universidades, así como con grupos de activismo feminista.

SU ESTÉTICA Y LA NARRATIVA TIPO FANZINE

LasTesis es, ante todo, un colectivo artístico. Sus integrantes trabajan desde el arte porque creen firmemente que desde ahí también es posible tanto producir como transmitir conocimiento. No todo es texto: ¿qué pasa con lo sensorial? ¿Por qué lo textual está por encima de lo demás? Ellas creen que existe una especie de hegemonía de lo textual, así que uno de sus cometidos es convertir el texto en muchos más formatos. La idea es traducir la teoría en una especie de tejido elaborado mediante muchos recursos. La metodología que usan es un tipo de ensamble, un *collage*: se van uniendo elementos, fragmentos de algo que finalmente compone una pieza total. Toman alguna premisa y la ponen a dialogar con sus diversos saberes, o con las cosas que estudian, o con lo que han leído; eso les funciona como una base, como un estado del arte para generar la obra.

“¿Cómo se lleva o se traduce esta hipótesis, esta tesis de tal autora a este imaginario gráfico?, ¿cómo lo veo?, ¿cómo se debería ver?, ¿cómo se debería escuchar?, ¿cómo se debería redactar de una forma sintética? A través del vestuario también se traslada esa idea. Entonces, son traducciones e interpretaciones en estos distintos formatos. Y ahí, ya después, viene la totalidad, de ahí viene la obra”, explican. Sus piezas son *collages* creados con fragmentos provenientes de muchos lugares: datos, estadísticas, poemas, noticias, teorías, postulados.

La síntesis es otra de las tácticas de su proceso creativo: “Lo que nosotras hacemos es trabajar la síntesis de las ideas; por eso es tan cortito lo que ustedes ven, porque ése es uno de los formatos que trabajamos, que tiene que ver con la optimización del tiempo. Un poco dentro de esta crítica capitalista a la aceleración del tiempo y este llamado, un poco, a calmarse un rato; no sé si a frenar, pero sí a ralentizar un poco los procesos. Nosotras lo tomamos a la inversa, instrumentalizando esa temporalidad rápida, esa temporalidad a la que también nos hemos acostumbrado para mantener la concentración, la tensión, etcétera, y poder generar esos momentos muy sintetizados, de corta duración, no más de 15 minutos, pero de alta densidad: están pasando muchas cosas en esos 15 minutos”.

Cada cosa que sucede en ese lapso de tiempo la han elegido con cautela y rigor. Una idea compleja queda, entonces, sintetizada, por ejemplo, en una canción. Es así como la idea puede ser difundida y ejecutada en donde sea: en la calle, en el aula

o en una fiesta. Es una “síntesis *pop*”, es un mecanismo al que recurren para que el mensaje pueda quedarse ahí. De modo similar a lo que ocurre con los mecanismos mercadológicos, LasTesis recurren a ese tipo de lenguaje sintético, efímero, decodificable, *pop*, para poder introducir reflexiones y planteamientos a los que, de otra forma, tal vez pocas personas tendrían acceso. El objetivo es que la idea transite, no sólo desde lo racional, sino a través de los estímulos visuales, sonoros, táctiles, o hasta cómo nos interpela en el aspecto físico.

El *pop* tiene doble filo. Por un lado, En *Quemar el miedo* se establece una crítica aguda a la banalización de las consignas feministas: se ha “recurrido al feminismo como objeto de consumo. El feminismo como grito de lucha, como demanda vociferada desde las bases, desde la rabia, convertido en eslogan de moda”. La industria y los medios nos bombardean con las mismas palabras: *ecofriendly, body positive, girl power, the future is female, inclusive, diverso, empoderada*. Es importante saber distinguir cuando el significante está completamente vacío de significado y sólo se usa para subirse a una tendencia y vender. Eso, LasTesis lo tienen muy claro.

Sin embargo, ellas creen también que un camino hacia el feminismo puede venir desde la forma: “Quizás alguien iba pasando y vio en el escaparate de una tienda el mensaje ‘The future is female’, y eso quizá le hizo pensar y preguntarse el porqué. Eso puede ser un impulso para nuestra generación. Por ejemplo, cuando [eramos] niñas estaban de moda las Spice Girls, la Sailor Moon también, quien luchaba por el amor y la justicia. Entonces hay mucha inspiración ahí. Mucha potencia. Las Spice Girls son una banda, una banda *pop*, ni siquiera *punk*. Pero lo que repetían por todas partes era la frase ‘Girl power’. Eso quedó en nuestra generación, está en nuestro inconsciente colectivo”. Eso no quita que podamos tener siempre bien firme una postura crítica. Posiblemente, “esa camiseta con el eslogan feminista fue maquilada en un país pobre, en donde seguramente las condiciones laborales para las mujeres son horribles, les pagan nada, están esclavizadas. Es complejo”, agregan.

A casi tres años del fenómeno viral que les otorgó mucha más popularidad y mayor exposición, LasTesis siguen persiguiendo lo mismo: difundir teorías feministas “desde nuestras propias experiencias, desde nuestra propia corporalidad, nuestros propios testimonios, vivencias, tanto individuales como colectivas”. Ahora, con una plataforma más sólida y conocida, trabajan de la mano de otras redes y otros colectivos en un diálogo permanente, un diálogo sin jerarquías y contemplando siempre distintas posibilidades de enunciación y acción. ■



Artistas vestidas con trajes de época recrean una marcha de las sufragistas afuera del Parlamento, para exigir la igualdad de las mujeres, en el centro de Londres, en 2012. Ese día ganaron una batalla por la igualdad salarial en el tribunal supremo del Reino Unido, según informes de los medios locales.

Plaza Cavour en Roma, Italia.



El modo nuestro de proceder

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

Con esta entrega iniciamos una sección de nuestra revista *MAGIS* en la que trataré de compartir algunos de los elementos centrales que constituyen lo que san Ignacio llamaba “nuestro modo de proceder”, una especie de sensibilidad, un reflexionar y un actuar propios de la Compañía de Jesús y de la espiritualidad de la que nace. He decidido llamarla “Ignaciana” porque con ese adjetivo se ha identificado tradicionalmente el talante que se origina de la experiencia de trascendencia propia de los *Ejercicios Espirituales*. De manera que encontramos expresiones como espiritualidad ignaciana, pedagogía ignaciana, acompañamiento ignaciano, etcétera.

En este quehacer hay una pequeña paradoja: si bien “el modo nuestro de proceder” implica un aire de familia propio de quienes nos hemos adentrado en el camino espiritual vivido en los *Ejercicios*, habría que subrayar que uno de los frutos principales de este itinerario es el descubrimiento y la consolidación de la propia identidad. El camino de Ignacio no uniforme. Busca precisamente sustentar la diversidad como parte del proyecto divino, facilitando la experiencia de complementariedad. Es decir, que cada una y cada uno contribuyan con lo mejor de su identidad en la construcción del bien común.

Espero poder no sólo presentar estos elementos propios de la identidad ignaciana, sino también animar a la comunidad a adentrarse en la experiencia que la fundamenta. En esta ocasión compartiré con

ustedes algunas reflexiones sobre los orígenes de “nuestro modo de proceder”.

¿DE DÓNDE VIENE LO “IGNACIANO”?

No existe ningún referente que permita entender mejor el estilo ignaciano que la espiritualidad que lo sustenta, es decir, la “espiritualidad ignaciana”. Recibe este nombre porque reconoce sus orígenes en la experiencia de trascendencia de Ignacio de Loyola, sobre la que se construye una pedagogía del espíritu y todo el “modo de proceder” de la Compañía de Jesús.

Existen tres documentos fundamentales para entender la espiritualidad ignaciana: la *Autobiografía*, los *Ejercicios Espirituales* y las *Constituciones de la Compañía de Jesús*, todos obra de san Ignacio.

En su *Autobiografía*, Ignacio recoge la experiencia que origina su visión del mundo: “Le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole”.¹ Es decir, la pedagogía espiritual desarrollada y difundida por san Ignacio es el fruto de una vivencia de conversión y maduración espiritual personal en la que él se sintió guiado y formado por Dios. Hace referencia a una experiencia que dialoga con la verdad revelada, en un proceso de mutua consolidación. La relación creer y saber se convertirá en el centro de esta manera de ver el mundo.²

Experiencia, según su significado etimológico, viene del latín *experientia*, de la raíz indoeuropea *per-*, “tratar”, “probar”, “arriesgar[se]”, “herirse”, “marcarse” (presente también en la palabra “pe[r]ligro”); y del prefijo *ex-*, “fuera”, “fuera de”, “ir en busca de”. Es decir, aprendizaje (conocimiento) por prueba personal, que deja como fruto una marca en quien lo vive.

La tradición mística cristiana nos enseña que la experiencia de Dios es básicamente dejar de atender a un “sí mismo” (del ego) para empezar a prestar atención al Otro, cuya presencia y comunicación nos transforma, nos “hiere”, nos “marca” para bien. Nos rehabilita la impronta divina que está al centro de nuestro ser (somos “imagen y semejanza” de Dios).³ Esto es lo que vive Ignacio en su convalecencia en Loyola. Al cansarse de prestarle atención a sus ruidos internos, se abre, casi de manera forzada, a Otro que se revela como interlocutor, con sus propias identidad y voluntad. Es el inicio de su camino de comunión con Dios.

Es muy probable que Ignacio empezara a intuir la didáctica de los *Ejercicios Espirituales* ya durante su convalecencia en Loyola.⁴ Pero la mayor parte del texto definitivo surge de su experiencia fuerte

como ermitaño durante el año que pasó en Manresa (cerca de Barcelona), antes de embarcarse en su peregrinación a Tierra Santa. Durante este tiempo es casi seguro que Ignacio haya entrado en contacto con el *Exercitatorio de la Vida Espiritual*, de García Jiménez de Cisneros, publicado en Montserrat hacia el año 1500. Esta obra de un abad del monasterio solía utilizarse para ayudar a los peregrinos a alcanzar una conversión y una reforma de vida. Consiste en un manual muy completo para desarrollar la oración mental, especialmente la meditación sobre textos bíblicos, y da reglas prácticas para el examen de conciencia y la preparación de la confesión general. El *Exercitatorio* proveyó a Ignacio de elementos importantes que él luego incluiría en su propia propuesta. También consolidó su contacto con la espiritualidad de la *Devotio Moderna* (que trataremos más adelante), de la que Cisneros fue el máximo representante en la península ibérica.

El otro texto fundamental para entender el “modo de proceder” de la Compañía son las *Constituciones*, escrito, orado y desarrollado por Ignacio durante todo su tiempo como Superior General de la orden (15 años). El breve diario espiritual que nos sobrevive (que registra un poco más de un año de la vida del santo) nos muestra cuántos cuidado y oración puso Ignacio en la elaboración de este texto normativo de la vida jesuítica.

Las *Constituciones* inician describiendo el perfil del candidato a la Compañía y culminan describiendo las características del Superior General (una especie de descripción del jesuita por antonomasia) y el modo de gobierno del cuerpo apostólico. Su último capítulo se centra en las actitudes, estructura y forma de proceder para asegurar que la contribución de cada uno de los miembros del cuerpo sea armónica y pueda concretar su misión básica: compartir la Buena Noticia de Jesús de Nazaret. En los capítulos intermedios encontramos el proceso y la consolidación del cuerpo de la Compañía a través de una asombrosa colección de recomendaciones prácticas que describen la espiritualidad cristocéntrica de la orden, su antropología teológica profundamente optimista y la convicción de Ignacio de que los compañeros de Jesús deberían mantener su vocación fundada en una relación íntima con el Señor (*contemplativos*), sintiéndose al mismo tiempo enviados a difundir diligentemente la Buena Noticia por todo el mundo (*en la acción*).

Con mucho, los *Ejercicios Espirituales* son el texto básico del proceso mistagógico sobre el que se construye toda la espiritualidad ignaciana. Proporcionan una metodología para ayudar a quien los

realiza a tener una experiencia de encuentro con Dios que le permita liberarse de la esclavitud del pecado (del egoísmo en todas sus formas) y abrirse a reconocer su vocación personal, su verdadera identidad en Cristo. Muy al inicio, en las anotaciones que describen el marco metodológico de la experiencia, Ignacio subraya que los *Ejercicios* no pretenden adoctrinar a quienes los hagan, sino que buscan consolidar una comunicación del ejercitante con Dios⁵ para que él, al igual que Ignacio antes, pueda ser instruido por Dios como un maestro enseña a un niño.

Esta insistencia en la experiencia por encima de la especulación discursiva, tan propia del talante ignaciano, era un elemento característico del sentir religioso reformista de inicios del siglo XVI, en el que Ignacio se desenvuelve (y del que están influenciadas figuras como Erasmo, Lutero, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz). En esto, Ignacio es hijo de su tiempo, al ser heredero de un movimiento espiritual importante, proveniente de los Países Bajos, y que llegó a tener un gran influjo en todo el cristianismo europeo occidental: la llamada *Devotio Moderna* (DM). Éste será el tema de nuestra próxima contribución. ■

1 Ignacio de Loyola, *Autobiografía*, 27.

2 Este referente lo encontramos ya en la expresión de san Pedro en Jn 6, 68-69. Ante la pregunta del Señor a sus discípulos más cercanos de si ellos quieren abandonarlo, Pedro responde: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabra de vida eterna y nosotros *creemos* (πιστεύομεν) y *sabemos* (ἐγνώκαμεν) que tú eres el Santo de Dios”. Este creer y saber es fundamental para una auténtica fe cristiana. Sólo creer desemboca en la herejía del fideísmo (actitud irracional). Sólo saber termina en el empirismo radical y la negación de todo posible sentido teleológico de la existencia, dejándonos cautivos del azar.

3 Gen 1, 26.

4 Durante este tiempo de convalecencia, Ignacio entra en contacto con la literatura espiritual de la época. Principalmente con la *Vita Christi* (“Vida de Cristo”), del monje cartujo Ludovico o Ludolfo de Sajonia (s. XIV), quien subraya la importancia en la meditación sobre la humanidad de Cristo, a quien ha de contemplarse como un interlocutor vivo, comunicante e interperante. Este método no consiste en ponderar discursivamente la figura del Salvador, sino de “encontrarse” con él. Se pide al orante que recree en su mente el pasaje evangélico de la manera más vívida y “real”, como si estuviese presente en la escena. Se trata de dejarse afectar por los textos del evangelio, a través de los cuales el lector “acompaña” a Jesús dentro de un camino de discipulado, es decir, del modelaje que el maestro efectúa sobre su aprendiz. Cada meditación implica una respuesta del orante a la interperación de Jesús, según la temática propia de cada pasaje evangélico.

5 En el número 15 de los *Ejercicios Espirituales*, como parte de la decimoquinta adición, escribe Ignacio: “[...] más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comunique a la su ánima devota, abrazándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. De manera que el que los da no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra; mas estando en medio, como un peso, deje inmediatamente obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor”.



EFE/ ELISEO TRIGO

Autonomía en compañía

El incremento de la esperanza de vida de la población nos enfrenta, como sociedad, a desafíos cada vez más urgentes. Uno de ellos es el número creciente de adultos mayores que padecen enfermedades neurodegenerativas, como el Alzheimer. En la necesidad de brindarles los cuidados que necesitan, la solidaridad y la empatía son dos factores clave, y ambos podemos cultivarlos

POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

Un timbre cuelga del cuello del señor Osvaldo. Es un botón portátil en forma de círculo que, con tan sólo oprimirlo, avisa a su hija que requiere ayuda. Cuando no lo usa, él solo realiza sus actividades cotidianas, como bañarse.

Este dispositivo ayuda a su autonomía y le brinda la opción de tener la compañía de su familia si lo necesita. Lo empezó a usar después de que sus hijos buscaran la mejor forma de estar en comunicación con él. Es una de las muchas adaptaciones que han incorporado a su vida luego de haber transitado un largo camino para confirmar el diagnóstico de Alzheimer.

Antes, consultaron a varios médicos y buscaron cómo podrían hacer para que su papá viviera con apoyo, pero también con independencia. Primero decidieron que debían modificar la casa de dos pisos en la que habitó la familia por varios años y donde crecieron los hijos. Con ayuda de un arquitecto, acondicionaron la vivienda para que el señor Osvaldo ocupe la planta baja, de manera que pueda desplazarse sin escaleras, mientras arriba vive su hija. En la sala no hay tapetes ni centros de mesa, pero esto no hace que la casa se vea fría o como un espacio impersonal.

Una de las hijas es diseñadora de interiores, así que ella aportó el estilo a este hogar que no sólo es agradable, sino que también es seguro, ya que no hay conexiones de gas. Para que su papá pudiera continuar preparándose su café, le instalaron una estufa eléctrica a fin de evitar accidentes, como que dejara la estufa encendida; al quitar el gas, debieron instalar un calentador solar.

Los cambios no son solamente de infraestructura: esta familia también buscó apoyarse en terapias cognitivas, especialmente por la formación de Ana Laura Baltazar, otra de las hijas del señor Osvaldo. “Soy licenciada en Pedagogía, entonces empecé a ponerle ejercicios a mi papá; pero llegó un momento en que buscamos ayuda externa”, comparte para explicar que el tratamiento no se centró en medicamentos.

Ana Laura investigó desde cuáles eran las aplicaciones de celular para hacer ejercicios cognitivos hasta cómo se manifiesta una demencia neurodegenerativa como el Alzheimer, que implica “el deterioro de la memoria, el intelecto, el comportamiento y la capacidad para realizar actividades de la vida diaria”, como lo describe la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Este deterioro ocurre por alteraciones microestructurales en las neuronas, y si bien la edad podría ser un factor de riesgo, no es determinante. Contrario a la idea de que el Alzheimer comienza por olvidos, esta familia descubrió que algo pasaba con su papá cuando observaron cambios en sus movimien-

tos. “Le fallaba la ubicación: manejaba y no veía una vuelta y se subía a la baqueta [...] Nos imaginábamos [que sería Alzheimer] por mi abuelita; sabemos que el factor genético era una posibilidad”, recuerda Ana Laura.

Lamenta que no fue sino hasta que acudieron con el tercer médico cuando obtuvieron el diagnóstico diferencial (es decir, luego de revisiones integrales que descartan otros padecimientos). “Mi papá estaba medicado para tres cosas, y ninguna de las tres era”, relata Ana Laura; eso generó que uno de los medicamentos le diera a su papá mucho sueño. Ya con el diagnóstico adecuado, retiraron ése y otros fármacos.

“Nosotros llegamos a Plenitud y Demencias por casualidad. Platicando el diagnóstico de mi papá con una amiga, me dijo: ‘Oye, una de mis mejores amigas tiene una asociación que se dedica a eso’”. Así, se acercaron a la organización creada por Irais Bonilla Casillas, quien la fundó hace más de nueve años porque su abuelita paterna, Guadalupe, tuvo Alzheimer.

“Al estar buscando opciones no farmacológicas”, recuerda Irais Bonilla, “algo que implicara que nosotros también pudiéramos acompañarla, no encontramos nada aquí en la ciudad”. Eso motivó que empezara a conseguir información; como antes ya había estudiado Psicología, buscó profesionalizarse en terapia cognitiva y orientación familiar, y cursó también la maestría en Gerontología. Ahora es integrante de la Sociedad de Geronto-Geriatria de Jalisco, A. C., y la organización que dirige está enfocada en el tratamiento integral para personas con demencia por medio de terapias cognitivas, nutricionales y fisioterapéuticas; también trabaja en la capacitación para que los cuidadores tengan herramientas con las cuales manejar los síntomas conductuales y emocionales de una persona con demencia. A fin de que ninguna familia pase por esa búsqueda sin resultados, Irais abrió una biblioteca en la página de su organización.¹

Se especializó en la estimulación cognitiva porque, explica, “incluye una evaluación neuropsicológica, lo cual nos ayuda a identificar las funciones que están deterioradas, las conservadas y las que se están perdiendo para poder realizar un plan personalizado de acuerdo con las necesidades del cerebro, estimulando funciones como la memoria, el lenguaje, el movimiento, la capacidad psicoespacial, la conducta, entre otras”.

A un mes de que creara la organización, su abuelita falleció. Aunque hay cosas que no pudo aplicar con ella, su experiencia familiar le ayudó a saber que había que apoyar a los cuidadores. Su papá

1 <https://plenitudydemencias.org>

PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

Reportera especializada en derechos humanos, personas con discapacidad, diversidad sexual y cualquier historia que nos permita conocer a los diferentes pero iguales. Estudió Ciencias de la Comunicación y cursó la Maestría en Periodismo en el periódico *Clarín*, de Argentina.



PRISCILA HERNÁNDEZ

se hacía cargo de su abuelita cuando a él mismo le diagnosticaron un par de enfermedades: “Había un desgaste muy considerable de salud. Entonces, yo, como su hija, evidentemente estaba preocupada por mi abuelita, pero me empezó a alertar qué pasaba con él”, recuerda Irais.

La familia del señor Osvaldo pasó por lo que muchas familias viven en México, pues “hay muy pocas terapias o muy poca gente que se dedique a este tema”, lamenta Ana Laura, quien agradece a la organización por la asesoría, ya que ha visto los pocos recursos que hay en el país. Aunque hay centros de día y actividades para adultos mayores a cargo de dependencias como el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), o se hacen estudios clínicos en universidades públicas y en el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, no hay un programa nacional que atienda a las personas que requieran soporte para cuidar a un familiar con demencia.

COLECTIVIZAR LOS CUIDADOS

“Encontramos muchos manuales sobre actividades y juegos para personas con alguna demencia, pero nos dimos cuenta de que eran españoles”, comparte Ana Laura, y agrega que en los ejercicios salían palabras que no se usan en México, como *paragüe*-

ro. No obstante, el hecho de que encontrara estos materiales tiene sentido, porque en España hay avances en la atención a las personas con demencias, especialmente en el asunto de cuidados.

Antes de echar a andar su organización, cuando buscaba cómo atender a su abuelita, Irais Bonilla tampoco encontró datos acerca de terapias cognitivas en México; sólo dio con información sobre este tipo de estimulación en España, porque es uno de los países referentes a la atención a personas con demencia, como lo ha investigado Rocío Enríquez, académica del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO, quien ha enfocado su trabajo en los cuidados de personas mayores.

La investigadora explica que “la sobrecarga de cuidados para la familia es extrema, porque no es lo mismo envejecer con un padecimiento”, y que esta sobrecarga casi siempre recae en las mujeres. En su proyecto “Subjetividades y emociones en los procesos de colectivización del cuidado en la vejez y bienestar social” documentó experiencias en México, España y Uruguay. Entre 2017 y 2018, ella y María Martha Ramírez García investigaron en España la cuestión de la vivienda colaborativa para personas mayores “donde las personas que están perdiendo la memoria progresivamente, que tienen diagnóstico de Alzheimer, viven en comunidades protegidas,



FRISCLA HERNÁNDEZ

pero son comunidades en las que pueden seguir realizando actividades de la vida diaria".²

Uno de los modelos de cuidados colectivos de este estudio es el de Trabajadores en Solidaridad (Trabensol),³ una cooperativa integrada por personas que habían sido cooperativistas en otro momento de su vida, pero que "se unieron para vivir esta etapa de la vida, de la vejez, juntos, en la búsqueda de quitar a sus hijos y a sus familiares las cargas de cuidado en la vejez, por un lado, y, por otro, con el deseo de un cuidado recíproco mutuo, colectivo, que va más allá del cuidado a nivel pareja, por ejemplo", explica la investigadora.

No es sólo un espacio común para vivir, sino también un lugar con una lógica de cuidado colaborativo que, en el caso de personas con demencia, es útil para distribuir las tareas. Entre las experiencias que

conocieron las académicas está la de una pareja, en la que uno de sus integrantes había sido diagnosticado con Alzheimer: su cuidado se repartía entre todos los cooperativistas. A veces, él deambulaba desorientado y desubicado por algún pasillo, pero los demás lo apoyaban porque sabían cómo tratarlo, cómo acompañarlo, cómo cuidarlo.

En otro caso, en Montevideo, visitaron una institución estatal que tenía centros de día a los que iban personas mayores con un deterioro ligero. En las entrevistas que realizaron, las investigadoras se percataron de que este colectivo está empoderado y tiene un liderazgo y participación activa en la política. Otro aspecto que llamó su atención es que en este país hay una Secretaría Nacional de Cuidados, con asistentes pagados por el Estado que realizan visitas domiciliarias y ofrecen cuidados a personas mayores.

En México conocieron la experiencia de una residencia privada orientada al envejecimiento activo con talleres de estimulación cognitiva, memoria, ejer-

2 magis.iteso.mx/nota/cohousing-un-futuro-en-comunidad

3 trabensol.org



cicio físico, sesiones de arte y talleres intergeneracionales. Y otra forma de trabajo fue la de un colectivo en Guadalajara donde conviven personas de varias generaciones porque comparten los cuidados.

La información de las visitas de campo, y de lo conversado en entrevistas individuales y grupales, es parte del material que integra un libro colectivo que próximamente será publicado. ¿De qué manera estamos preparándonos en México para hacer frente a un porcentaje cada vez mayor de personas ancianas con demencias? Esa pregunta le interesa a Rocío Enríquez, quien observa que, mientras en México hay una crisis en los sistemas de pensiones y de cuidados, la respuesta para atender a los adultos mayores, con demencias o no, está más allá de la familia: colectivizar los cuidados, desmontar estereotipos de las formas de cuidar y de envejecer.

EMPATÍA COMO TRATAMIENTO

La casa es distinta, pero aun así él continúa en su espacio, donde ve documentales y tiene una rutina semanal con terapias cognitivas y físicas. Comparte que le gusta la música alegre, que su lugar favorito es la sala, donde todas las mañanas ve la conferencia del presidente.

En la familia del señor Osvaldo, los cuidados se turnan. No siempre está sola Ana Laura —eso, además de su relación como familia, hizo que el asilo nunca fuera la opción—. Cuando decidieron hacer las adecuaciones a la casa, el propósito fue que el señor Osvaldo siguiera viviendo en el mismo espacio que habitó por años, junto con su esposa y sus hijos. Al preguntarle a Ana Laura si la familia considera que el proceso de empatía ha sido complicado, responde que su formación y la experiencia previa con su abuelita ayudó a que fueran sensibles con su papá.

Sin embargo, esta empatía no siempre se replica en el personal de salud, en los médicos o en los cuidadores de los asilos. Por eso, Rodrigo Ramos Zúñiga, investigador del Departamento de Neurociencias del Centro Universitario de Ciencias Sociales (CUCS) de la Universidad de Guadalajara, diseñó un simulador de la senectud⁴ con apoyo de sus estudiantes. Se trata de un sistema que busca propiciar la empatía, el aprendizaje y la sensibilización replicando los cambios físicos en diferentes partes del cuerpo, tal como ocurre cuando una persona envejece.

Para hacer este “viaje” a la vejez, quien usa este exoesqueleto comienza por perder la audición con unos audífonos que lo aíslan, a fin de experimentar así la hipoacusia que viven muchos de los adultos mayores. Después, le colocan unos lentes para reducir su agudeza visual, y a eso se añade un collarín que hace vivir lo que pasa un adulto mayor cuando padece osteoartritis. Además, hay que ponerse unas botas pe-

sadas que hacen perder sensibilidad y agilidad para que los pasos sean pausados y tambaleantes. A la poca audición, la visión limitada y las piernas cansadas, se agrega uno de los cambios más radicales, mediante un electroestimulador que recrea los temblores de las manos. Que tiemblen las manos hace que la firma no salga igual, que tomarse las medicinas no sea sencillo y que vestirse sea un proceso más largo.

Otra alternativa para alentar la empatía y dar soporte a quienes tienen a su cuidado a un adulto mayor son los talleres como “Los cuidados de cuidar”, diseñado por Plenitud y Demencias y que está dirigido a las mujeres. La coordinadora del departamento de Salud Preventiva de esta organización, Perla Karina García, comenta que este espacio fue creado para “mejorar los cuidados de las personas mayores y también para fomentar el autocuidado de las mujeres cuidadoras”. Como resultado de esos talleres surgió un manual para cuidadoras: “Se toman en cuenta aspectos teóricos que se revisaron en cada una de las sesiones, pero sobre todo nos interesaba mucho que se pudieran plasmar ahí sus propias experiencias”. Sumado al taller y al manual, también organizaron el primer Foro Nacional de Mujeres Cuidadoras.

La próxima etapa consistirá en compartir el manual, en formato de taller, con otras cuidadoras. Este proyecto fue realizado con apoyo del Fondo Semillas, Mujeres Sembrando Igualdad. Este trabajo se ha orientado hacia las mujeres porque ellas son quienes principalmente están a cargo de los cuidados, como lo confirma la *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019*, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).⁵

El cansancio del cuidador de una persona con demencias es mayor, dependiendo del deterioro y las circunstancias de cada familia. Por eso, esta organización tiende una red para que los cuidados no sean en solitario, pues cuando ello sucede las familias pueden, incluso, de forma inconsciente, reducir la autonomía de los adultos mayores por falta de paciencia y de tiempo.

POR UN SISTEMA INTEGRAL DE CUIDADOS

“El índice de personas mayores que van a presentar algún tipo de demencia, y entre esas posibilidades está el Alzheimer, es cada vez mayor, simplemente por el alargamiento de la esperanza de vida”, detalla Rocío Enríquez, del ITESO, y añade que esto se traducirá en una creciente demanda de cuidados. El incremento de la esperanza de vida ha convertido las demencias en una de las principales causas de discapacidad y dependencia en los adultos mayores, como advierte la misma OMS. La investigadora explica que debe instalarse un “modelo de estimulación de envejecimiento saludable”.

Rodrigo Ramos Zúñiga, de la UdeG, coincide en que ya no se debe pensar que esta situación nos guarde en el futuro, sino que es algo urgente por-

4 bit.ly/Cuidados_1

5 bit.ly/Cuidados_2



El señor Osvaldo en su sala en compañía de su nieta.

PRISCILA HERNÁNDEZ

que, explica, “nuestro país ya no es un país de jóvenes. Como en el resto del mundo, hay una transición demográfica orientada a que cada vez haya una mayor cantidad de adultos mayores; esto equivale a que estamos enfrentando una serie de enfermedades [relacionadas con ese sector de la población]”.

Los programas de atención, confirman los expertos, deben estar centrados en una perspectiva de derechos humanos y colaboración, y no de caridad; deben promoverse tanto en espacios urbanos como rurales. Actualmente, en la Cámara de Diputados hay una propuesta del Sistema Nacional Integral de Cuidados⁶ elaborada por académicos, sociedad civil y personal de salud que, de aprobarse, establecería acciones, políticas públicas y programas para garantizar el derecho al cuidado, y que también se propone revisar las condiciones de quienes desempeñan esta tarea, que atraviesa a todas las familias en algún momento de la vida, ya sea para el cuidado de la infancia o de la vejez.

Por más que la casa del señor Osvaldo esté adaptada, sus hijos sean empáticos y la organización Plenitud y Demencias les apoye, esta empatía no se replica en las calles: desde la falta de accesibilidad en espacios públicos hasta la actitud de algunas personas hacia cualquier adulto mayor. Al respecto, la familia relata que tiene una lista de restaurantes accesibles, sin escaleras en el ingreso. Hace algún tiempo vivieron en el aeropuerto una situación que confirmó la necesidad de que el entorno sea solidario. El señor Osvaldo iba solo con sus hijas y necesitaba entrar al baño. “¿Qué hacemos?”, se preguntaron al no tener la opción de un baño familiar. En medio de su agobio, un niño les dijo: “¡Yo entro con él!”. Así pasó al baño y ellas se quedaron conmovidas por la empatía del pequeño.

ANTICIPARSE AL DETERIORO

Hay enfermedades relacionadas con las demencias que pueden prevenirse, lo que evitaría un mayor deterioro de la población que ve menoscabadas sus funciones cognitivas: diabetes, hipertensión, colesterol alto, traumatismos, problemas cardiovasculares, alteraciones en la tiroides, entre otros, son problemas de salud relacionados con las “demencias reversibles”.

“Esto puede detectarse en etapas tempranas”, explica Rodrigo Ramos Zúñiga, y refiere un reciente estudio de Harvard que señala que “hay datos evolutivos de demencia desde cinco años antes de que empiecen los síntomas —que son los que son visibles para la familia, para la sociedad—; por ello hablamos de que el deterioro cognitivo es uno de los puntos clave por identificar”. De ahí la importancia de que los adultos mayores obtengan a tiempo un

diagnóstico apropiado y sean tratados con el protocolo correcto.

En ocasiones, cuando los adultos mayores dejan de hablar, se piensa que es por problemas auditivos, y aunque puede ser una de las causas, el facultativo explica que puede tratarse de una primera fase del Alzheimer: afasia primaria progresiva. Ese silencio comienza por aislarlos. El médico e investigador recuerda a una pareja que acudió a su consulta; casi como reclamo, la esposa le contó que su esposo había dejado de hablarle: “¿Por qué ya no me platicas?”, le preguntó, y el señor respondió: “Es que ya no tengo qué platicarte”.

“Ningún profesional les explicaba qué era la demencia ni qué iba a pasar, o qué podía pasar. Me conmovió mucho ese caso”, recuerda el doctor, y comparte que esa pareja fue el origen de su libro *Por los surcos del olvido*, editado por la Universidad de Guadalajara, en el que describe de forma didáctica y sencilla qué es una demencia, cómo es el Alzheimer, qué cambios se dan en el comportamiento de las personas y cuáles podrían ser sus tratamientos.

Sin un diagnóstico, “el deterioro cognitivo leve puede pasar a moderado y convertirse en severo; estamos hablando de una demencia que implica el deterioro progresivo de las funciones mentales superiores, particularmente la memoria. Aunque, insisto, no es exclusivo de la memoria”, describe el especialista. Por eso, explica, los modelos exitosos de atención tienen estrategias oportunas para el diagnóstico y la rehabilitación; no para retrasar el paso del tiempo, pero sí para que la independencia funcional se extienda, como en el caso del señor Osvaldo.

Anticiparse es observar, escuchar y revisar si, por ejemplo, en una conversación la persona pregunta por cosas que ya se le contaron, o si responde con incoherencias. Quizás ahí hay un problema auditivo que comienza a desarrollarse, o tal vez estamos en la antesala de una demencia neurodegenerativa.

Hace poco, el señor Osvaldo les confesó a sus familiares que le da miedo resbalar si se le cae la barra de jabón; para evitar eso, colocarán un dispensador de jabón líquido adherido a la pared. Ese cambio, como los demás, se debió al hecho de que lo escucharon. Prestar atención es el primer paso para ayudar a las personas en estas circunstancias a llevar una vida lo más independiente posible.

Saben que otras familias pueden preguntarse: ¿qué puedo hacer para apoyar a mi familiar? Por eso, abrieron las puertas de su casa para la realización de este reportaje, a fin de que las soluciones que han ido encontrando puedan replicarlas otras personas que quieren ayudar a la autonomía de quien vive con una demencia, como el Alzheimer. En suma, de lo que se trata es de hacer red por el cuidado de los demás. ■

6 bit.ly/Cuidados_3



Una enferma de Alzheimer asocia palabras e imágenes en uno de los talleres del centro La Pineda, en Castellón, España. De los cuidadores de enfermos dependientes —muchos de ellos con Alzheimer—, 32.1 por ciento se encuentran deprimidos y otros tantos (28.7 por ciento) ven que su salud se deteriora. Más de la mitad (56 por ciento) están cansados. Estos datos, publicados en el *Libro Blanco de la Dependencia*, dan una idea de las consecuencias que sufren las personas que atienden a este tipo de enfermos. Aunque la Confederación de Familiares de Alzheimer (CEAFA) calcula que hay 800 mil personas con este padecimiento en España, sólo 100 mil acuden a las asociaciones en petición de ayuda. La atención del resto corre a cargo exclusivamente de las familias.

UN QUIPU NOS CONECTA A Cecilia Vicuña

POR DALEYSI MOYA

Imaginemos un quipu¹ gigantesco, enrevesado, misterioso, que tiene su origen en el cuerpo menudo de una mujer chilena y que se extiende sobre el mundo, de forma circular, conectando todas las cosas en un bordado ininterrumpido. Existe, claro, una variante a esa imagen posible, una en la que esa mujer, llamada Cecilia Vicuña, es apenas un canal para el reconocimiento de las muchas fuerzas en equilibrio que componen la vida, la muerte, la poesía, el arte y las culturas originarias, que son el corazón de América Latina. Visto así, podría entenderse mejor el hecho de que Vicuña, siendo aún demasiado joven, se anticipara al futuro que estaba por llegar a la vez que legara —a modo de depósito atemporal— las claves esenciales para transformarlo. Porque esta poeta, activista y creadora no sólo fue una feminista y ecologista pionera, sino que tuvo la extrema lucidez de acercarse a ambos fenómenos desde lógicas que se saltaban, deliberadamente, el orden colonial imperante.

Toda la obra de Cecilia Vicuña (Santiago de Chile, 1948) emerge de un posicionamiento vital relacionado con los actos de la observación y la escucha como parte del proceso de configurar la percepción y, por tanto, la realidad. Ésta es una idea heredada de la sabiduría indígena y será la base de su poesía disruptiva y de su amplísima producción artística. Vicuña lo pone en estos términos, que parecen extraídos de un mito andino: “[el arte y la poesía] consisten en ver lo que uno realmente ve, en sentir lo que uno realmente siente [...] No en decir ‘Yo voy a ser esto’, sino en escuchar ¿qué quiere esto ser?”²

Tal vez la serie más representativa de su particular manera de entender el mundo sea *Precarios*, ese término que terminaría inaugurando una modalidad creativa inédita —el arte precario— basada en la conciencia de la fragilidad del ser humano y la naturaleza. Vicuña, ha dicho, tenía 17 años cuando realizó su primer “precario”. En 1966, a orillas de una playita de Concón a la que iban a parar los desechos de la región, le sobreviene una revelación poderosa y definitiva: el mar, el viento indómito del Pacífico Sur y

la arena están al tanto de su existencia de la misma manera en que ella lo está de las suyas. Semejante reconocimiento la impele al gesto votivo del ofrecimiento; de ahí, su primera instalación a partir de “basuritas” arrastradas por las olas. Una obra concebida como promesa de retorno, una obra encaminada a desaparecer y reaparecer infinitas veces.

Pocos artistas como Vicuña han hecho suya la voluntad de atender, genuinamente, a los modos de ser del otro. Y este desplazamiento de la mirada, este hacerse cargo de la irreductibilidad de la vida y sus expresiones, ha sido un posicionamiento profundamente político. Todo en Vicuña es poético y, por ello, todo en Vicuña es político. El potencial que descubre en lo descartado, lo marginal, en lo venido a menos, tiene que ver con ese estado permanente de pregunta en el que se mueve y que, de alguna manera, comparte espacio con el universo de la niñez, las culturas premodernas, el pensamiento mítico. Ésa va a ser, también, la base de las teorías decoloniales, los desmontajes de género y el activismo ecologista.

Sus *Palabrarmas* (un trenzado poético de 1974 que, como la propia Vicuña, sería olvidado y rescatado recién por los jóvenes interesados en darle la vuelta al sistema) trasladan al lenguaje la vocación cimarrona de resistencia y lo desvinculan de su rol de correa de transmisión de lo occidental. En uno de los poemas se lee: “*Palabrir* es vivir en las palabras, experimentarlas como si fueran recién nacidas, y ellas y nosotros llegáramos al encuentro por primera vez”.³ Vicuña sabe que el lenguaje es un organismo vivo capaz de reinventar las estructuras sociales. Por eso quiebra las palabras y las despliega en busca de nuevas reconfiguraciones del rompecabezas infinito de los sentidos. Y si las palabras dadas no son suficientes, crea otras para decir lo que nunca ha sido dicho.

Regresemos, pues, a la imagen fundacional; regresemos a la Cecilia que trenza sus primeros nudos buscando encontrarse con la esencia mapuche, vayamos a sus quipus constituidos por mujeres y hombres como la metáfora más bella de lo que es el cuerpo colectivo de las culturas andinas, vayamos a sus cadenas lanzadas al río Mapocho en un gesto simbólico de sanación. Hay que abrir bien los ojos y mirar a Vicuña, que es una manera de mirar a la naturaleza y de salvarnos. Un quipu nos conecta de forma indisoluble a la fuerza telúrica de esta mujer. Un quipu anudado por sus manos indígenas. ■

PARA SABER MÁS

•Entrevista: bit.ly/Arte_Vicuña1

•Conversación: bit.ly/Arte_Vicuña2

•Sitio de la artista: ceciliavicuna.com

1 El quipu es un instrumento tradicional inca para llevar registros contables a partir de nudos en hilos de algodón o lana.

2 Museo CA2M, *Palabras semillas. Cecilia Vicuña y Miguel A. López en conversación* [Video], 2021: bit.ly/Arte_Vicuña2

3 Cecilia Vicuña, *Palabrarmas* (RIL Editores, 2005), p. 24.



CORTESÍA DE LA ARTISTA

Casa espiral, 1966.



CÉSAR PATERINSCO

Cloud Net, 1999.



CORTESÍA DE LA ARTISTA

Chile saluda a Vietnam, 1976.



ENGLAND & CO GALLERY

Palabrama, 1974. Collage en papel.

La vida bajo el resplandor rojo

FOTOS: EDGARD GARRIDO / TEXTO: STEFANIE ESCHENBACHER





Nunca oscurece por completo en El Carmen, localidad chiapaneca aledaña al Complejo Procesador de Gas Cactus, el más grande de México. Después de la puesta del Sol, un resplandor rojo emana de las flamas del centro, operado por Petróleos Mexicanos (Pemex), que no puede procesar el gran volumen de gas natural emitido como subproducto de la producción de petróleo y elimina el exceso quemándolo, una práctica industrial generalizada que, según los científicos, es perjudicial para el medio ambiente.

Quemar el exceso de gas es más económico que invertir en infraestructura para capturarlo, procesarlo y transportarlo para otros usos. Pero, además del dióxido de carbono, la quema libera metano, un gas de efecto invernadero más potente.

Los nuevos datos sugieren que, a pesar de haber firmado un compromiso internacional para reducir las emisiones de metano, México se está moviendo en la dirección opuesta al impulso global de reducir rápidamente la producción de gases de efecto invernadero.

Pemex se ha negado a comentar al respecto. La presidencia de México, las secretarías de Energía y Medio Ambiente y la autoridad ambiental tampoco han respondido a las reiteradas solicitudes de comentarios sobre este informe.

México es uno de los 34 países con 51 compañías petroleras que han firmado un compromiso respaldado por el Banco Mundial para reducir a cero esta quema rutinaria en 2030.

“Ha habido un aumento significativo, tanto en la cantidad de sitios de quema individuales como en el volumen de gas que se quema en México”, señala Christopher Elvidge, investigador principal del equipo de la Escuela de Minas de Colorado.

Los datos satelitales son el único registro mundial diario que recopila información sobre la temperatura, la ubicación y el tamaño de las llamaradas de gas de la industria petrolera. Aunque los datos

preliminares de 2021 no se han dado a conocer, el análisis de las cifras de 2020 proporcionó la primera imagen detallada de dónde se está produciendo la quema en México. Estos datos mostraron que Chiapas y los estados vecinos de Tabasco y Veracruz son el epicentro de un terrible aumento en la quema de gas, cerca de varios centros de población.

La petrolera estatal más endeudada del mundo está siendo presionada por Andrés Manuel López Obrador para aumentar la producción de crudo a bajo precio con poca inversión privada. El presidente quiere que México sea autosuficiente en energía. Pero, desde que asumió el cargo, la quema se dispa-



EDGARD GARRIDO

Es fotógrafo de la agencia Reuters y corresponsal en Ciudad de México. Ganador en 2019 del premio Pulitzer.

ró, según mostraron los datos satelitales, mientras que la producción de petróleo cayó debido a que Pemex depende de campos maduros que contienen concentraciones más altas de gas.

López Obrador ha argumentado que tomará tiempo recuperarse ya que su gobierno heredó una empresa devastada por décadas de mala administración y saqueo.

COMO EL INFIERNO

Los residentes de El Carmen, hogar de unos 4 mil habitantes, enumeraron seis incidentes ambientales importantes relacionados con la quema, desde

julio de 2021, en una queja dirigida a Pemex. Siguen esperando respuesta.

Las fotografías de la denuncia mostraban residuos de petróleo en una laguna utilizada para la pesca, en calles y automóviles. Los residentes mencionaron varias llamaradas tan grandes que causaron “pánico” y un calor tan intenso que llevó a la clausura de un cine al aire libre para niños. También, que habían sufrido dolores de cabeza o tos, y los niños se quejaron de ojos irritados y picazón en la piel. Otros señalaron un fuerte y persistente olor a azufre, lluvias de ceniza y suelo contaminado.

“Es como el infierno”, dice Orbilio García, cuya



STEFANIE ESCHENBACHER

Es corresponsal de Reuters para México y Centroamérica.





tierra familiar fue expropiada por el gobierno para expandir las operaciones de Pemex, pero aún vive cerca. “Cuando nació nuestro hijo, estábamos tan preocupados por su salud que nos mudamos un poco más lejos. Pero no tenemos suficiente dinero para dejar el área y comenzar de nuevo en otro lugar”.

“HACIA LA INDEPENDENCIA ENERGÉTICA”

Eduardo Prud’Homme, consultor de energía que pasó dos décadas trabajando en Pemex, afirma que el color, el movimiento y la forma de las llamas y el humo en las imágenes de Reuters indicaban la quema de gas mezclado con hidrocarburos más sucios que liberan más CO₂, probablemente de pozos abando-

nados o fugas de infraestructura. “Esto no es normal. No de este tamaño”, señala.

Pemex está legalmente obligado a inspeccionar, mantener y reparar su infraestructura, incluidos los pozos abandonados, pero los expertos mexicanos en energía, entre ellos cinco reguladores actuales y anteriores, dijeron que era difícil imponer una sanción.

Rosanety Barrios, quien laboró durante casi veinte años en la Comisión Reguladora de Energía y en la Secretaría de Energía, dijo que “no parece probable” sancionar a la petrolera estatal, que aporta alrededor de una cuarta parte del presupuesto federal, ya que el gobierno considera como su “máxi-



ma prioridad” encaminarse “hacia la independencia energética”.

La falta de inversión y mantenimiento está empeorando la quema, ya que López Obrador privilegia las actividades de exploración y producción, dijeron a Reuters cinco fuentes reguladoras y dos geólogos petroleros de Pemex. Para cumplir con las metas internacionales de emisiones de México, el presidente tiene puestas sus esperanzas en un mayor uso de la energía hidroeléctrica y la reforestación.

Climate Action Tracker, un sitio administrado por científicos independientes, califica las políti-

cas de México como “altamente insuficientes” para cumplir el objetivo de mantener el calentamiento global muy por debajo de los 2° C, por no hablar del objetivo más estricto de 1.5 grados acordado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático organizada en París en 2015.

En uno de sus últimos informes trimestrales, Pemex reconoció que actualmente se desperdicia 13 por ciento del gas que sale a la superficie como subproducto de la producción de petróleo, porcentaje muy superior al límite de 2 por ciento establecido por los reguladores.



“Ésta es una época de destrucción”: Hugo Hiriart

ACOMPAÑADO POR MARTÍN SOLARES, EGRESADO DEL ITESO, EL ESCRITOR MEXICANO SE PRESENTÓ DENTRO DEL CICLO *VIVE LA BIBLIO* Y COMO PARTE DEL LANZAMIENTO DEL PROGRAMA *ITESO LEE*, CON EL QUE LA UNIVERSIDAD PARTICIPA EN GUADALAJARA CAPITAL MUNDIAL DEL LIBRO 2022

OFICINA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Hugo Hiriart está por cumplir 80 años y, llegado a este punto de su vida, tiene muchas cosas claras. Por ejemplo, que la religiosidad es importante en la creación artística —y en todas las cosas—, y que la ausencia de ésta tiene consecuencias. “La destrucción de la experiencia religiosa de la gente es la puerta de entrada para la burguesía en el poder”, afirmó el escritor mexicano durante su charla con el también narrador Martín Solares, titulada “Una conversación sobre el arte y lo sagrado”, que se llevó a cabo el 26 de abril en el ITESO, como parte del ciclo de actividades *Vive la Biblio*, que se enmarca en los programas *ITESO Lee* y Guadalajara Capital Mundial del Libro 2022.

La charla tuvo como eje rector el más reciente libro de Hiriart, *Lo diferente: iniciación en la mística*, cuyo origen, compartió el ensayista, tiene que ver “con una pequeña obsesión por la desaparición de la religión en la vida de las personas”. Recordó que autores como Dostoievski y Tolstoi mencionan que la religiosidad pertenece al pueblo —entendido éste como las personas del campo—, y comentó que “si no hay pueblo no hay religión”.

Para abundar en esta idea se refirió a su abuela, que era muy religiosa y lo resguardaba de su abuelo, a quien calificó como un ejemplo de lo que llamó “mexicanazo, uno de los animales más horribles que ha dado el mundo”. Así, sin quererlo, invitó a un participante más en la mesa: el “mexicanazo”, concepto del que intentó zafarse pronto, pero que la audiencia trajo a la conversación en repetidas ocasiones. Por ejemplo, cuando alguien le pidió que describiera al personaje, a lo que Hiriart respondió: “Ay, hermano, ¿de veras no lo has visto tú? Basta leer los periódicos para verlo. México se ha convertido en algo horrendo”.

El también novelista dijo que “la religión apareció al mismo tiempo que el lenguaje”, y se dijo extrañado de las reacciones que ha desatado su libro más reciente. “No sé por qué les parece una rareza que alguien se ocupe de lo religioso”.

En la interacción con Martín Solares, director del programa Guadalajara Capital Mundial del Libro, Hiriart habló de su obra —descrita por Solares como “impredecible, inesperada, con un gran sentido del humor y con personajes que entran en contacto con lo monstruoso”— y también de sus temas recurrentes, como la maldad. Recordó que la clase acerca de Balzac la tomó con Rosario Castellanos —no era una buena clase, dijo, pero era divertidísima—, y de Juan José Arreola afirmó que fue su maestro y amigo.

Hugo Hiriart negó que la religión contribuyera a la consolidación del “mexicanazo”, y dijo que “la religiosidad está en peligro. Ésta es una época de destrucción”. Sobre la idea de Dios, dijo que no cabe en pequeñeces como las nacionalidades. “Dios está por encima de esas cosas horribles, como son las nacionalidades o las fronteras”, sentenció el ensayista, y aseveró que “no es posible poner la sacralidad en palabras. Es algo que sientes, pero no puedes describir, como la música de Mozart, que no sabes por qué, pero te gusta”.

La charla concluyó con una elocuente y entusiasta invitación de Martín Solares para descubrir la obra de Hugo Hiriart, y con un regalo: en las bancas del auditorio D2 había unas papeletas para que cinco personas recibieran como obsequio un ejemplar de *Lo diferente*.

ITESO LEE

Previo al diálogo entre Hugo Hiriart y Martín Solares se contó con la participación de Catalina Morfin,



LUIS PONCIANO / OGI ITESO

titular de la Dirección General Académica del ITESO, y del Rector, Alexander Zatyryka, SJ.

La primera en intervenir fue Catalina Morfín, quien ofreció su reflexión acerca del “sentido que debe tener la actividad de la biblioteca en el fomento a la lectura”. Dijo que en una época de exceso de pantallas y de información, “la lectura debe ser una actividad más razonable en medio de la vorágine, que propicie la disposición por llegar a una verdad sin dueño y sin esclavos”.

Después, citando un mensaje de Adolfo Nicolás Pachón, SJ, dijo que la universidad debe formar personas para una realidad multidimensional y, en esa línea, explicó que la biblioteca tiene “el encargo de ofrecer una multiplicidad de modelos del mundo. Debe ser un lugar para encontrarse con el arte, con lo sagrado y con lo que ha sido creado por los pensadores que nos precedieron”.

Por su parte, Zatyryka abrió su intervención recordando a Jorge Luis Borges, que decía que, entre las creaciones humanas, el libro es un invento asombroso, porque mientras todos los demás son extensiones del cuerpo, el libro es el único que es una extensión de la imaginación y la memoria.

Asimismo, señaló que el ITESO tiene previstas 250 actividades para participar en el programa de Guadalajara Capital Mundial del Libro, pero acla-

ró que no se trata de actividades aisladas, sino que “están organizadas en una trayectoria de sentido acorde al estilo de nuestra Universidad y en consonancia con nuestra visión de la lectura”. También dijo que son tres los objetivos que persigue el ITESO: poner a disposición de Guadalajara Capital Mundial del Libro la experiencia, la infraestructura y las capacidades de la Universidad; movilizar la participación colaborativa de la comunidad universitaria, e incidir socialmente y ser un apoyo para voces y proyectos alternativos para impulsar la lectura más allá de los circuitos tradicionales del libro.

Alexander Zatyryka, SJ, también detalló las seis líneas de acción del programa del ITESO, a saber: el Programa Universitario Lector; la creación de espacios universitarios para la lectura; la mirada académica; el diálogo con actores alrededor del libro; los proyectos sociales de lectura y, finalmente, la difusión de la letra.

Estos objetivos y estas líneas de acción constituyen el programa *ITESO Lee*, con el que la Universidad busca impulsar el hábito de la lectura y mediante el cual se integrarán la experiencia, la infraestructura y las capacidades del ITESO al programa de Guadalajara Capital Mundial del Libro, distinción otorgada por la UNESCO a la capital jalisciense para 2022. ■

Martín Solares (izquierda) dialoga con Hugo Hiriart en el marco del arranque del proyecto *ITESO Lee*.



PXHERE

Presentan proyectos para aprovechar el agua de lluvia

ESTUDIANTES DE INGENIERIA AMBIENTAL DEL ITESO DISEÑARON UN PAR DE PROPUESTAS: UNA QUE BUSCA DISMINUIR LA CANTIDAD DE AGUA DE LLUVIA QUE ESCURRE A LA CIUDAD Y GENERA INUNDACIONES Y OTRA QUE TIENE POR OBJETIVO INFILTRAR MÁS AGUA AL SUBSUELO

POR ÉDGAR VELASCO

Hay dos calamidades a las que los habitantes de la zona metropolitana de Guadalajara están más que habituados: los incendios en La Primavera y las inundaciones en temporada de lluvias. A lo que no están tan acostumbrados es a encontrar la relación entre unos y otros. Sin embargo, la hay: el año pasado, las inundaciones que afectaron a miles de personas en el llamado Arroyo Seco fueron consecuencia de los daños que había dejado el incendio previo en el bosque. La relación entre ambos fenómenos dio pie a que estudiantes de Ingeniería Ambiental del ITESO diseñaran un par de soluciones: una que busca contener el agua en el bosque para que no escurra a la zona urbana y otra que pretende aprovechar el agua de lluvia para infiltrarla de mejor manera al subsuelo.

Perla Hernández, Paulina Carlón, Carlos López y Héctor Almaraz forman parte del Proyecto de Apli-

cación Profesional Desarrollo Tecnológico para la Sustentabilidad Ambiental, Energética y Alimentaria. La propuesta, que presentaron ante miembros de la comunidad universitaria y autoridades de Zapopan, está diseñada en dos líneas: una hidrológica y una hidrogeológica.

En la exposición de la solución hidrológica, Paulina Carlón explicó que diseñaron una propuesta de construcción de hasta 80 represas en diferentes cauces que nacen en La Primavera y avanzan hacia la mancha urbana. Éstas serían de dos metros de alto y se excavaría un pozo de 45 metros de profundidad para infiltrar agua al subsuelo. “Estas represas permitirán contrarrestar los efectos de los incendios, mejorar la captación de agua y reducir el caudal de agua, para así prevenir inundaciones”, dijo Paulina Carlón.

Para la solución hidrogeológica, Héctor Almaraz explicó que ésta consiste en la perforación de un pozo de 45 metros que permitiría, en condiciones óptimas, infiltrar hasta 6 millones de metros cúbicos de agua en 14 días. Para complementar esta propuesta, Carlos López explicó que el ITESO puede convertirse en un laboratorio para hacer pruebas y mediciones a partir de la instalación de estaciones meteorológicas, limnigrafos, lisímetros y piezómetros en diferentes puntos del campus. Además de ofrecer información que sirva como punto de partida para hacer proyecciones, estas medidas también pueden servir, dijo, para asegurar el abastecimiento de agua de la Universidad y fortalecer la enseñanza y la investigación.

Para finalizar, representantes de la Oficina de Proyectos Estratégicos de Zapopan hicieron algunas observaciones enfocadas sobre todo en el proyecto de las represas, mismas que fueron atendidas por las y los estudiantes. ■

Mercadotecnia centrada en la persona

CON SU NUEVA MAESTRÍA EN MERCADOTECNIA DIGITAL Y ANALÍTICA DE CLIENTES, EL ITESO PRIORIZA EL ASPECTO HUMANO DE LOS NEGOCIOS Y DEL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

POR ADRIANA LÓPEZ-ACOSTA

Colocar productos es más efectivo cuando la estrategia de venta se centra en las personas de carne y hueso, en sus necesidades, inquietudes y deseos. La mercadotecnia que se interesa por conocer a sus clientes como seres humanos complejos es la que causa mayor impacto. Por eso, el ITESO, con más de 25 años de experiencia en cuestiones de formación de profesionales a nivel de posgrado en áreas relacionadas con el *marketing*, actualizó su oferta con la incorporación de la Maestría en Mercadotecnia Digital y Analítica de Clientes.

Adriana Ávila Moreno, excoordinadora de este plan de estudios, explica que la nueva incorporación surgió “con la ayuda de un grupo de trabajo de académicos, además de personajes sumergidos en la industria, quienes pudimos identificar cuáles eran los nuevos desafíos de la mercadotecnia para ofrecer una ventaja diferenciadora que centra las estrategias comerciales en las personas y no en la monetización”.

La maestría está pensada para personas con formación o experiencia previa en mercadotecnia, dueños de empresas, administradores y perfiles afines. El plan de estudios pretende que obtengan los conocimientos necesarios para alcanzar la transformación digital de su proyecto, con un enfoque que pone en el centro a las personas y sus necesidades.

Históricamente, la transformación digital de las empresas se centraba en la aplicación de las tendencias en el uso de nuevas tecnologías. Hoy en día, las y los expertos detrás de esta oferta académica buscan compartir con el alumnado que la verdadera transformación implica actualizar las estructuras internas que relacionan a los individuos con los productos y servicios.

La maestría se basa en tres pilares: las finanzas aplicadas a la toma de decisiones para la mercadotecnia; la analítica de datos enfocada a clientes y el *marketing* basado en la construcción de la



EXPERIENCE

experiencia del cliente. “Lo que hace único a este posgrado es que enseñamos a los profesionistas a ser estrategias desde la formación de la antropología, tanto social como digital. Esto permite que las y los egresados tengan la agilidad y la capacidad de adaptación que les permitan aplicar su conocimiento a nuevos terrenos”.

Otra de las novedades en el plan de estudios de la Escuela de Negocios del ITESO es que abre la oportunidad de cursar un proyecto profesional de posgrado a alumnos de reciente egreso. Actualmente, los alumnos con menos de dos años de experiencia profesional pueden acceder a un programa especial, pensado en sus necesidades específicas. ■

MÁS INFORMACIÓN

Ingresa a posgrados.iteso.mx



Ternura

Los sentimientos son materiales: la angustia pesa y asfixia, la alegría resuena, la tristeza lo oscurece todo, el odio quema, la añoranza es parecida a una brisa, etcétera. ¿Y la ternura? Es lo opuesto a la dureza del mundo: cuestión de consistencias y texturas, algo que el tacto sólo puede percibir con la condición de que no se apriete demasiado, pues se puede romper.

Basta pensar en brotes, en retoños, en los delicados huesecillos de la mano de un bebé, en cualquier cosa viva que vaya cobrando forma, para tener claro que la ternura también es siempre cuestión de comienzos. Y de recomienzos: inspiramos ternura cuando sentimos ternura. Y puede nunca acabarse.

ASHLEY BERT

ESPIRITUALIDAD | JUAN PABLO GIL, SJ

A PARTIR DE LA TERNURA

Me ha parecido, en uno de mis momentos de mayor desolación en la vida, encontrar la salida de éste gracias a haber escuchado la oración del *Padre nuestro*. Esta oración la aprendí en mi niñez de manera mecánica, más por el deseo de ser aprobado en el catecismo que por devoción o amor a Dios. Y, al aprenderla, se sumaba a mi pequeña lista de oraciones que iba acumulando con orgullo; lista que, si bien no aumentaba mi fe, sí aumentaba mi autoestima. Nada fue culpa de la catequista, sino del sistema educativo mexicano. En fin.

Ya en mi adultez, en medio de una dificultad que no sabía cómo solucionar, me permití escuchar a la feligresía de una parroquia cómo decía y qué decía con esta oración. Ya fuera porque me callé y abrí el oído para escuchar, o por la condición de fragilidad que experimentaba en ese entonces, el *Padre nuestro* me pareció un poema lleno de ternura.

Primero, porque en algún momento de esta historia, su autor se detuvo a pensar lo que esta oración iba a decir. Segundo, porque consideró que esta oración iba a ayudar a otras personas. Dudo mucho que el Jesús histórico hubiese pensado que su oración trascendería los siglos, pero por lo menos pretendió consolar a los que, cerca de él, sentían necesidad. Tercero, porque es una oración cargada de misericordia y de practicidad: la puedes decir cuando te sientes bien o mal, cuando quieres agradecer o pedir, cuando inicias un viaje o en tu primer día de trabajo. Cuarto, porque se ha heredado en el tiempo de persona a persona, de co-

munidad a comunidad, de familia en familia: la gente, pues, se ha sentido bien con ella y ha visto que es bueno seguirla transmitiendo.

Finalmente, me pareció en aquel momento, y me sigue pareciendo ahora, que en esta oración hay ternura porque me conecta con tantas personas de distintas edades, condiciones y razas que la pronuncian y la han pronunciado a lo largo de la historia, en tan diversos países, culturas e idiomas. Con esta oración digo *Padre* a Dios junto con el encarcelado, con la anciana, con el moribundo, con la estudiante o con los papás primerizos. Es una oración que crea comunidad geográfica e histórica, incluso con aquel con quien no he hecho buenas migas.

Durante la vivencia de los *Ejercicios Espirituales*, san Ignacio de Loyola coloca los Tres Grados de Humildad. Ésta es una meditación para que quien quiera seguir a Jesús con hondura de vida calibre cómo están sus fuerzas desde el amor. Desde ahí, Ignacio pretende que el ejercitante imite y se parezca más a Cristo nuestro Señor, en pobreza, en recibimiento de oprobios y en deseo de ser estimado por vano y loco, antes que por prudente. Estos grados en el amor comienzan a partir de la ternura, como la respuesta del maestro al alumno cuando éste le dice: "Enseñanos a orar".

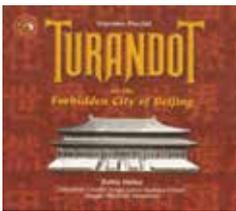
A veces, por los motivos que sea, la desolación regresa a mi vida; pero ahora, para no desesperarme y tratar de ahuyentarla, me pongo a rumiar aquellas tiernas palabras que me enseñó mi catequista: *Padre nuestro que estás en el cielo...*

El eros com-pasivo en la ópera

Uno de los abordajes más profundos y actuales a la figura de san Francisco de Asís es el que hace el teólogo brasileño Leonardo Boff, pues nos acerca a la vida y el proyecto del famoso religioso italiano a la luz de dos rasgos muy potentes: la ternura y el vigor. Cuando define la ternura, Boff habla del “*Eros com-pasivo*, capaz de sentir y comulgar con el otro, que no se detiene en el gozo de su propio impulso, sino que descansa en el otro con cariño y amor. Por eso, la ternura exige prestar atención al otro, estar atento a su estructura, mostrar interés, crecer con el otro”. El propio teólogo afirma que Francisco de Asís “mostró con su vida que, para ser santo, es preciso ser humano. Y para ser humano es necesario ser sensible y tierno”.

En su discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura en 2019, la escritora polaca Olga Tokarczuk afirmó que “la ternura es la forma más modesta de amor. [...] La ternura es una profunda preocupación emocional por otro ser, su fragilidad, su naturaleza única y su falta de inmunidad al sufrimiento y los efectos del tiempo. Es una forma de mirar que muestra al mundo como vivo, interconectado, cooperando y codependiente de sí mismo”.

El arte operístico nos abre a la posibilidad de acercarnos a los matices de la ternura de los que hablan Tokarczuk y Boff, pues hay escenas que nos dejan contemplar la fuerza y la hondura de esta expresión del amor, gracias al genio de los compositores que supieron articular la música y el lenguaje poético propio del género.



Puccini: Turandot

Casolla, Larin, Fritolli, Mehta

RCA, 1998

En una bella escena del acto primero de la ópera *Turandot*, de Giacomo Puccini, somos testigos de la enorme ternura con que Liu ha cuidado al desterrado rey Timur en Pekín, lugar donde se da el fortuito encuentro con su hijo, el príncipe Calaf, también desterrado. Conmovido por la enorme muestra de amor de la humilde Liu al hacerse cargo de su viejo padre, Calaf le pregunta la razón de su actuar, a lo que ella, lacónica y tiernamente, le responde: “Es que un día me sonreíste en el palacio”.

bit.ly/Musica_ternura1

Puccini: La Bohème

Netrebko, Villazón

Karma Films, S.L., 2010

Uno de los personajes que derrochan más ternura en la ópera es Mimì, protagonista de *La Bohème*, de Giacomo Puccini. Desde el momento de su aparición en escena, cuando ella toca a la puerta de su vecino para pedir fuego y encender su vela —lo que será el comienzo de su amor con Rodolfo—, la música nos deja ver a una mujer de profunda y sencilla sensibilidad. A lo largo de los cuatro actos de esta ópera se van mostrando detalles de su exquisita ternura por el amado, por sus amistades y por la naturaleza.

bit.ly/Musica_ternura2

Bizet: Carmen

Garanca, Alagna

DG, 2010

En varias óperas se puede contrastar la ternura de ciertos personajes con la dureza de otros. Tal es el caso de *Carmen*, de Georges Bizet, donde la joven navarra Micaela es radicalmente diferente a la protagonista que da nombre a esta obra. A lo largo de las tres escenas de la ópera en que ella participa, y donde destaca el aria “Dije que de nada me asustaría”, queda patente la armonía entre su ternura y su valentía para confrontar a su amado don José y sacarlo de su obsesión por la gitana Carmen.

bit.ly/Musica_ternura3

Verdi: Rigoletto

Wixell, Pavarotti, Gruberoba

DG, 2014

Otro personaje tremendamente rico e interesante por la variedad de matices es el protagonista de *Rigoletto*, ópera surgida de la inspiración del compositor italiano Giuseppe Verdi. A lo largo de los tres actos de la obra se va mostrando al irreverente y burlesco bufón de la corte, así como al hombre que busca venganza por los agravios recibidos a causa de su deformidad física. Pero, en contraste, se nos muestra al tierno padre de Gilda, a quien busca proteger de las garras del lascivo duque de Mantua.

bit.ly/Musica_ternura4

Verdi: Otello

Domingo, Fleming, Morris

DG, 2014

También interesante desde la perspectiva de la ternura es Desdémona, esposa del atormentado y celoso Otello, protagonista que da nombre a una de las más bellas óperas de todos los tiempos, surgida de la inspiración de Giuseppe Verdi. La ternura de Desdémona la hace profundamente sensible y delicada con todas las personas con quienes se relaciona, pero en el acto final hay una escena sencillamente sublime por la ternura con que reza el Ave María, a pesar del desconcierto que siente.

bit.ly/Musica_ternura5

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

La fuerza de lo inefable

El registro literario de la ternura linda peligrosamente con las más indeseables efusiones del melodrama y puede, por tanto, pecar de efectismo. O de cursilería sin más: en el peor de los casos resultará en artificio lamentable e impostura. Más que cualquier otro sentimiento que el arte se proponga vehicular, la ternura es una sustancia difícilmente manejable que, si no se toman las debidas precauciones, se torna combustible para el desastre: lo que se quería hacer pasar por entrañable termina siendo risible, la emoción se desfigura y se vuelve patética y la mostración de la intimidad acaba como exhibicionismo. Más valdría ni siquiera habérselo propuesto.

¿Y cuáles son esas precauciones? Acaso la más importante sea la honestidad: a lo largo de la vida, las ocasiones auténticas para experimentar la ternura son rarísimas, y tal vez por ello sea tan difícil encontrar las palabras justas que la precisen. O, mejor, que la propicien. A Marcel Proust le tomó miles de páginas conseguirlo, por ejemplo, y hace falta que la lectura recorra esos miles de páginas para poder tener un atisbo de lo que quiso dar a entender. Por eso, cuando se logra la ternura, es un empeño tan admirable. Cuando se logra, es decir: siempre que, al cerrar el libro, el recuerdo que empieza a fraguar se quede impregnado de esa conmovión perdurable e inconfundible que experimentamos cuando algo realmente nos ha enternecido.



Lo más cercano

Las pequeñas virtudes, de Natalia Ginzburg (Anagrama)
"No sabíamos que hubiera en nuestro cuerpo tanto miedo, tanta fragilidad; jamás habíamos sospechado que pudiéramos sentirnos tan ligados a la vida por un vínculo de miedo, de ternura desgarradora". De lo que habla Natalia Ginzburg es de aquello que se descubre, súbita e irremediamente, ante la irrupción de un hijo en nuestra otrora despreocupada existencia. Inevitablemente —acaso por la belleza insuperable de una prosa abocada de tal modo a dibujar la verdad—, las indagaciones que la escritora italiana hizo en el universo de lo doméstico y de lo familiar conducen a corroborar semejantes estremecimientos del amor en la propia experiencia.



La tierna (y fugaz) infancia

Fiesta en la madriguera, de Juan Pablo Villalobos (Anagrama)
Tochtli es un niño muy inteligente, y cada noche hace crecer su mundo con palabras nuevas que aprende en el diccionario. Ese mundo, sin embargo, no está completo: para empezar, falta en él su mamá (aunque Tochtli sabe que no debe llorar por ello), entre otros enigmas que lo inquietan. Sabe, no obstante, que su padre es un hombre poderoso, y que lo quiere: tanto como para cumplirle el deseo de conseguirle un hipopótamo enano de Liberia. Pero los lectores sabemos que entre Tochtli y la realidad ominosa que rodea su vida sólo se interpone su propia infancia, con toda su inocencia y toda su ilusión, y que conforme ésta vaya quedando atrás las cosas serán muy distintas. Cruelmente distintas.



En el cementerio

Emilio, los chistes y la muerte, de Fabio Morábito (Anagrama)
Emilio tiene 12 años y le ha dado por frecuentar un cementerio. La razón es que va ahí casi todas las tardes a buscar chistes con su detector; también va para localizar su nombre entre los de los muertos: así se asegura de que los *pobladores* del lugar no quieran incluirlo entre ellos, y mientras busca va memorizando los nombres que lee. Súbitamente —y qué no es súbito en un cementerio— está en presencia de una mujer que lleva flores al nicho de su hijo, muerto seis meses atrás a la misma edad de Emilio. Esta novela enternecedora y admirable puede demostrar que enamorarse es una forma de eludir la muerte, que sujetarse a veces puede ser una forma de desasirse y que un chiste puede salvarnos la vida.



La pureza

Vida y época de Michael K., de J. M. Coetzee
Lo primero que Michael conoció fue el rechazo de su madre, y, con él, la indiferencia del mundo. Años más tarde, sin haber tenido en la vida más que privaciones, desprecio y soledad, emprenderá un viaje para escapar de una ciudad violenta y violentada por el odio y la barbarie, y llevará consigo a su madre, lastrada por la enfermedad, en pos de la ilusión que ella aún conserva. Abriéndose paso entre una miseria que no deja de crecer, moral y material, la fuerza de Michael —figura que encarna a los millones de desheredados de la tierra— está en su pureza, en su absoluta incapacidad de devolver mal por mal. Debe de ser uno de los personajes más conmovedores que la literatura ha podido concebir.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

La ternura es un asunto de medida y de bravura

La ternura es más fácil de detectar que de rastrear, de experimentar que de definir. Sin darnos cuenta —sin verla venir—, la percibimos cuando ya nos ha tocado. Se alimenta de notas contrastantes, de cercanías y distancias, de tristezas y alegrías. No es ajena a la paradoja y le acomoda mejor la ligereza que la gravedad; no le viene nada mal un poco de humor y acidez. Trabaja con sutileza y delicadeza; se construye con atención y consideración por el otro. Es más proclive a nacer frente a seres débiles o vulnerables: a menudo niños, ancianos, mujeres y algunos animales están en su origen y son sus depositarios. El gatico es su lugar común, como el gato con botas de *Shrek 2* (2004), que levanta su mirada acuosa y provoca que se multipliquen los “ooooh” de ternura en la sala oscura.

Es más fácil verla que narrarla; de ahí que para el cine la ternura sea *natural*. Porque ésta se manifiesta en gestos, movimientos o acciones, en palabras; es decir, en la que, desde su origen, es su materia prima. Cuando el cine comenzó a crear historias, tuvo claro que la emoción es cuestión de calidad y cantidad, y que lo propio de la ternura es la medida; la exacerbación se instaló en otro terreno: el del melodrama. Parafraseando al odioso productor televisivo de *Mentiras y pecados* (1989), de Woody Allen, que decía que si algo se dobla es gracioso, pero si se rompe no lo es, la ternura se evapora cuando aparece el llanto desconsolado.

En el diseño de personajes —en el cariño que se pone de manifiesto en su concepción—, en su mímica y su conducta, la ternura toma forma. Y nadie la personifica mejor que Jim Jarmusch.

PARA SABER MÁS

• La tumba de las luciérnagas, original en dibujos animados, completa y doblada al español: bit.ly/Cine_ternura1

• La tumba de las luciérnagas, live action completa y subtitulada al español: bit.ly/Cine_ternura2

• Entrevista con Samuel Kishi acerca de *Los lobos*: bit.ly/Cine_ternura3

• Entrevista con Jim Jarmusch: bit.ly/Cine_ternura4

• Sobre *Paterson*, de Jim Jarmusch: bit.ly/Cine_ternura5

• Entrevista con Michael Haneke: bit.ly/Cine_ternura6

VIDA COTIDIANA | VONNE LARA

CONGUITA SIN CABEZA

Dimos vuelta en la esquina y ahí estaba: quieta, quietísima con su patitas al aire, sus alas laxas pero muy en orden. No tenía cabeza, pero lucía hermosa, natural, como si la conguita siempre hubiera sido así. Al verla tuvimos un leve sobresalto y lo que veníamos platicando mis hijas y yo se quedó suspendido en el aire. La rodeamos con cautela sin dejar de admirar aquella milagrosa conguita sin cabeza. Mientras nos alejábamos, una de las gemelas dijo en voz alta, pero para sí misma: “Pobrecita, me dan mucha ternura los animalitos muertos”. A mí me dieron ternura su reflexión y el tono del pequeño elogio fúnebre para la avecita y los animales muertos que ha visto a su corta edad.

Podría haberle dicho a mi hija que quizá la conguita y los animalitos muertos más bien le producen lástima. Pero quién soy yo para corregirle la plana a sus sentimientos; además, no me preguntó nada. Cuando ellas tienen dudas sobre cómo expresar algo, comienzan con un “Cómo se dice cuando...”, que me fascina, que me endulza los sentidos, porque explicar el mundo es la única recompensa de sufrirlo. De esas consultas, lo que más valoro es lo que ellas interpretan con



La tumba de las luciérnagas (*Hotaru no haka*, 1988)

Isao Takahata

Después de los bombardeos estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial, Kobe ofrece un paisaje ruinoso. Por ahí deambulan Seita, que tiene 14 años, y su hermanita Setsuko, de cinco. La supervivencia en esas condiciones es una hazaña, y él hace todo lo que puede para sostenerla y darle ánimos acerca de la condición de su madre, que yace moribunda en un depósito. Él y ella se ofrecen soporte, alivio: su trato es de una consideración asombrosa, de una ternura adolorida. Ésta contribuye a construir una de las películas más tristes de la historia.



Ghost Dog, el camino del samurái (*Ghost Dog: The Way of the Samurai*, 1999)

Jim Jarmusch

Con humor y amor, Jim Jarmusch nos ha entregado una serie de películas memorables habitadas por personajes entrañables. Éstos están más allá del bien y del mal, y en esta cinta acompañamos a un asesino a sueldo que reparte ternura, lo mismo a sus palomas mensajeras que a la niña vecina o al inmigrante que vende helados, que no habla inglés pero es su mejor amigo. A ritmo de *rap* (cortesía de RZA, gran referente del género) y con dosis de acidez, aquí la ternura se alimenta de curiosidad y respeto, confianza y curiosidad.

la vastedad de posibilidades que dan la inocencia, el juego y una imaginación a la que no se le han cercenado sus filigranas escandalosas.

Para las personas que sostenemos la aberrante paradoja de que no nos gustan los niños pero nos encantan los nuestros, conmovemos con las interpretaciones del mundo que hacen esos niños que no son nuestros favoritos, no sólo es difícil, sino imposible. Más de una vez he visto la expresión de amor-orgullo-ternura en padres y madres cuando me cuentan que su hijito llegó a una conclusión inocente y graciosa, mientras que yo la encuentro insulsa.

Como cuando una mami me contó que su hijo le preguntó cuánto tardaría en crecer un dedo si se lo cortaba con la puerta —como tantas veces le habían advertido que pasaría si seguía azotándola por el gusto de hacer retumbar las ventanas—. Ella rio tanto con su anécdota que comencé a avergonzarme; lo intenté, pero nada, no me inspiró ternura, así de simple. Mi antipatía, aunque silente, es notoria, así que no nos volvieron a invitar a los cumpleaños de ese niño que se creía con capacidades de reptil.

Los bebés provocan ternura porque son portadores de todas las tretas evolutivas para generarla. Lo malo es que duran poco en ese estado inmaculado y muy pronto se convierten en reflejo de sus cuidadores. Quizá lo más insoportable de los niños son sus padres. Pero también la niñez dura poco y los procesos de la vida nos van mutilando hasta dejar apenas un trozo nuestro, y esas catástrofes casi nunca nos dejan un aspecto delicado y dulce que conmueva a los demás.

Al volver de la calle, mis hijas contaron a su papá lo que vieron. Como si yo no estuviera ahí, una dijo y la otra completó —la forma habitual en la que platican las gemelas—: “Está aquí a la vuelta, y cuando mi mamá la vio se quedó muy seria, un poco triste, como cuando piensa cosas que va a escribir”.



Amor (Amour, 2012)

Michael Haneke

Anne y Georges son dos ancianos que han compartido una apacible vida en común. Su cotidianidad cambia radicalmente cuando ella sufre un ataque y pierde movilidad. Él la atiende con voluntad y paciencia. Su amor es puesto a prueba y hace de la ternura un gesto cotidiano. Haneke, cuya filmografía está habitada por sentimientos extremos y rasgos de crueldad, hace un cruce soberbio en esta entrega que, exenta de romanticismo y menos proclive a los gritos que a los susurros, le da al amor un sentido y un significado coherente y valiente.



En buenas manos (Pupille, 2018)

Jeanne Herry

Théo es un recién nacido cuya madre ha decidido no conservarlo, y darlo en adopción. Entonces se pone en marcha la maquinaria del Estado —que no es un ogro filantrópico, sino pura filantropía— para garantizar el buen desarrollo del chamaco: desde trabajadoras sociales hasta padres adoptivos. Herry muestra aquí cómo se complementan dos acepciones de ternura, y cómo gracias a ésta —que aquí se traduce en cuidados—, que puede ser provista por adultos que se involucran más allá de la obligación laboral, la tierna edad puede tener un futuro amable.



Los lobos (2019)

Samuel Kishi

Para Max y Leo, hermanos de ocho y cinco años, respectivamente, el sueño americano consiste en el encierro en un cuarto de motel. Su madre trabaja y los deja la mayor parte del día. La convivencia tiene altibajos, y el mayor le pasa la factura de su enojo al menor, que también tiene como destinataria a su madre. Crecer en esas circunstancias no es sencillo, pero Max descubre que el esfuerzo de su madre es otra forma de manifestar su amor. Kishi nos recuerda, además, que la imaginación tiene mucho que decir acerca de la ternura.

mala

POR AVE BARRERA

A large, stylized, hollow letter 'E' in a dark teal color, positioned to the left of the main text block.

Escucho toser a mi papá del otro lado del muro. Tose en rachas largas, se ahoga, carraspea, respira y vuelve a empezar. Por lo general, tose de cuatro a seis, luego se calma y me deja dormir un rato. A las nueve le doy la pastilla con el Ensure. Mientras le limpio la cama, él mira la ventana, señala hacia el jardín con su dedo seco y gime. Antes de salir, voy y empalmo las orillas de la cortina, me aseguro de cerrarla bien.

Mi papá se esmeraba mucho en cuidar sus plantas. Se lamentaba de que en la entrada de la casa hubieran tenido que cubrir el suelo de cemento para estacionar los dos coches, el suyo y el de mi mamá. Ahí solamente había podido conservar un par de macetas de teresitas que nunca se dieron bien. Sin embargo, en la parte de atrás, que además mira hacia el sur, había cultivado lo que él llamaba su pequeño paraíso. Decía que así iba a ser toda la tierra cuando Jehová trajera el Nuevo Orden: “Ahora me tengo que conformar con este pedacito, pero después del Armagedón vamos a vivir en un jardín del tamaño del mundo”, y abría los brazos al decir la palabra mundo, y parecía como si de sus manos fueran a brotar madre selvas, a desparramarse una alfombra de pasto y de flores.

Es domingo. Abro la covacha donde mi papá guarda las herramientas de jardinería; la podadora con motor de dos tiempos, los garrafones de insecticida, de herbicida y fertilizante, costales de humus y polvillo de coco, macetas, pinzas, guantes, rociadores. Desde que tengo memoria, la covacha tiene una pestilencia muy particular, como de hierba podrida y minerales. Me pongo el sombrero y me lo amarro con una agujeta debajo de la quijada. Tomo los guantes, los aspersiones, saco la manguera, la pala y la uña.

Cada que se le presentaba la oportunidad, mi padre repetía la misma broma: “Yo dedico los domingos por completo a la jardinería, y lo primero es salir a sembrar la semilla de la verdad”. Nos despertábamos a las siete y media. Mi mamá me llevaba a la recámara un vaso de leche y un pan dulce. Yo me lo comía mientras decidía qué ponerme: la falda beige, la falda de flores azules, la falda de flores violetas. Los vestidos eran para las reuniones. Si hacía frío me ponía mallas debajo de la falda y blusa de manga larga, aunque casi siempre pasaba que antes de las diez ya me estaba muriendo de calor bajo el rayo de sol, y si me ponía manga corta me daba frío cuando nos tocaba estar en la sombra. Me enjuagaba la cara y me agarraba el pelo con una pinza que al abrirla parecía una planta carnívora. Mi papá sonaba el claxon y yo bajaba corriendo las escaleras, metía a mi bolsa un puñado de *Atalaya*, la Biblia y el paraguas. A las ocho en punto debíamos estar en la casa de reunión.

Si le tocaba a él dirigir la lectura del texto, no perdía la ocasión para mencionar, aunque fuera en su versión resumida, la parábola del sembrador que desparramó la semilla aquí y allá, y unas se las co-

mieron los pájaros, otras cayeron entre las piedras, pero otras, las que cayeron en buena tierra, crecieron y dieron fruto. Luego de la lectura hacíamos una oración y formaba las parejas, mujeres con mujeres y hombres con hombres. A mí me decía “Lili, tú con tu mamá”. Era parte del castigo porque me encontraron haciendo eso. Mi mamá le dijo a mi papá, mi papá les dijo a los ancianos, que me llamaron para censurarme y me prohibieron convivir con los demás hermanos durante un tiempo. Me daba mucha vergüenza, porque sentía que todo el mundo sabía lo que había hecho o se lo imaginaban.

Nos repartían el territorio en papelitos recortados de una fotocopia, donde aparecían el perímetro y los nombres de las calles de la manzana donde teníamos que predicar. Dos parejas de un lado y dos parejas del otro, casa por casa hasta encontrarnos en el extremo opuesto y de ahí a la manzana siguiente. Había que tocar tres veces antes de darnos por vencidos. Si el timbre estaba descompuesto había que golpear en el cancel con algo duro como un llavero o una moneda grande. Yo usaba una piedra redonda, del tamaño de una nuez, que guardaba en mi bolsa para ese fin. Si la persona salía, había que decir: “¿Me permite un momento?, quisiera compartir con usted un mensaje alentador”. Podíamos decir también que íbamos a compartir la palabra de Dios o un mensaje de la Biblia, pero por lo general nos cerraban la puerta. Al decir “mensaje alentador” había más posibilidades de que quisieran saber de qué se trataba, y ahí uno les enseñaba las revistas o les leíamos una cita bíblica que llevábamos lista, con el dedo metido entre las hojas de papel cebolla.

hierba

Mientras íbamos de una casa a otra, me gustaba mirar las plantas que la gente cultivaba en sus jardinerías; si las habían comprado en el mismo vivero o se habían regalado los esquejes entre los vecinos, si eran plantas raras o resistentes. Era fácil saber el tipo de persona que vivía en cada casa, por la manera en que cultivaba su jardín. Yo cortaba limones, guayabas y arrayanes, me gustaba oler la cáscara de las naranjas amargas y los azahares, recoger espigas de pasto rosa o dientes de león.

Una vez, cuando era niña, arranqué un diente de león y pedí un deseo. Iba a soplar para que las semillas volaran y se llevaran mi deseo al cielo, porque así me había enseñado una compañera de la escuela, pero la mano dura de mi padre me tapó la boca y las semillas peludas se metieron entre mis labios. Lo miré asustada. No me pegó, pero fue peor que si lo hubiera hecho. “Esas cosas no le gustan a Jehová”, dijo con tono severo, “nosotros no pedimos deseos, hacemos la voluntad de Dios. Además, estás ayudando a que se esparzan las malas hierbas”.

Mi mamá era mucho más indulgente, ella me iba diciendo para qué servían algunas plantas: la ruda, el estafiate, el eneldo o el romero. Yo cortaba una ramita de cada una y me la llevaba a la nariz. Arrancaba espinas de ceiba, hojas de jade que germinaban si las dejaba sobre la tierra, escribía mi nombre en una hoja de bugambilia clavándole la uña para formar las letras, me prendía plumbagos en la blusa o en el pelo, trenzaba agujas de pino, recolectaba semillas de eucalipto, cedro y jacaranda. Cuando llegábamos a la casa, mi bolsa era un vergel.

Volvíamos alrededor de las doce. Me cambiaba de ropa y le ayudaba a mi mamá a cortar la fruta; un plato grande de jícama, naranja y pepino con sal

y limón que llevábamos a la mesita de afuera para comer mientras trabajábamos en el jardín. Mi padre nos entregaba nuestro sombrero con agujeta, los guantes y la herramienta. Por lo general, a mí me ponía a deshierbar. *El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo.* Si el trébol estaba entretrejido con el pasto, debía desenredar una por una las guías hasta encontrar la mata madre y desarraigarla con todos sus bulbos. *Mientras dormía, vino su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo y se fue.* Para sacar las achicorias tenía que encajar la pala bien profundo, ir aflojando la tierra alrededor y hacer palanca con la cuchara para sacar la trenza de treinta centímetros que formaba la raíz. *Él les dijo: “no arranquen la mala hierba, no sea que con ella arranquen también el trigo; dejen crecer la una junto a la otra”.* Mi papá revisaba los despojos para asegurarse de que hubiera sacado la planta completa; me regañaba si por error había cortado el tallo o si las raíces estaban incompletas, sin duda volverían a salir; sonreía complacido al ver las trenzas íntegras, como trofeos de guerra. *Luego de la siega mandaré a mis hombres a guardar el trigo en el granero, pero la cizaña habrán de amontonarla y de arrojarla al fuego.*

Mientras yo descepaba malas hierbas, mi padre emparejaba el pasto, rociaba insecticida o masacraba las babosas con el mismo odio con que perseguía a las hormigas y a las arañas, aplastándolas con los dedos sobre el adoquín, regando veneno aquí y allá. Mi mamá era quien cuidaba de los rosales. Tenía buena mano. Eso hacía cuando le dio el infarto. Murió con la cara sobre la tierra.

Es la hora de más calor. Extiende la manguera y le enrosco en la punta el aspersor de rehilete.

Abro la llave y me acuesto bajo la lluvia artificial. El pasto es mucho más acolchado ahora que lo he dejado crecer. Miro hacia la ventana del cuarto de mi papá. Las cortinas empalmadas. No puede verme. Los muros son altos, nadie puede verme, únicamente él, su ojo entrometido y ávido. Me subo el vestido y meto la mano debajo de la pantaleta, las dos manos. Agua fría, sol y otra vez agua fría. Veo caer del cielo copos brillantes que en realidad están en mis ojos, hebras de luz y granos de sal. Primero toco afuera, la parte seca, pero la lluvia me moja desde dentro y entonces se rasga la cortina del santuario, el dedo entre las páginas del libro sagrado, la revelación de la verdad.

Cuando acabo, me doy la vuelta y me arrastro húmeda en busca de brotes tiernos. Atrapo cochinillas, las hago bolita con los dedos y las disparo a la ventana con la uña del anular. Me seco al sol mientras observo cómo han crecido las nuevas plantas, la ruda y el hinojo se adueñaron ya de la jardinera central. Sigo los caminos de las hormigas, hago temblar las telas de araña, cuento los capullos de oruga colgados del cable, ruedo con un palito los gusanos quemadores, hago saltar a las campamochas.

Hoy toca trabajar en la jardinera del lado derecho. Clavo en la tierra la uña de tres picos para extirpar de raíz los geranios. Desfallecen en el adoquín las hojas aterciopeladas con forma de nube, los racimos de flores secas son manos esqueléticas que salen de ultratumba rasguñando el aire. Aflojo la tierra y la dejo lista para los nuevos brotes que traerá el viento. En la jardinera izquierda ya se asoman las nuevas hierbas que nacieron a su suerte. *No se dice "suerte", tampoco se dice "salud"*

cuando alguien estornuda, son costumbres paganas y eso no le gusta a Jehová. El pasto, el zacatillo y las cabezas de burro luchan por sojuzgar el cuadrado central; éste es Absalón, el de allá, Jero-boam y el otro, Nabucodonosor. El cardo que sembré hace dos meses ya llega a la mitad del muro; recolecté las semillas en un terreno baldío y ahora sus hojas como garras de dragón se le enciman al hibisco que languidece moteado de hongos. Entre las grietas crecen las achicorias, su raíz se hunde hasta llegar al corazón del mundo.

Las plantas que cultivo en el jardín, por lo general no tienen nombre, y si lo tienen, suena a cosa seca y punzante. Me gustan las de hoja ancha, forrada de pelillos; las flores del chicalote, de pétalos muy suaves y centro muy rojo; la flor de cardo; las varas de soles que al secarse dejan bolas de espinas; la que llaman mala mujer, la que llaman hierba del pollo, la verdolaga, la pamplina. Son plantas resistentes al clima, a la sequía y a las plagas, que crecen o se secan en su tiempo, sin dar razón a nadie. Las flores de achicoria saben a dulce y a verde, el trébol sabe a uva. La enredadera de campanilla azul se extiende por encima del jazmín y entre las varas muertas de los rosales flota una nube de espigas de pasto rosa que sembré para que mi mamá tuviera su propio cielo.

Suena la tos de mi papá allá arriba. Tose a mediodía, tose en la tarde. Es lo único que queda de su voz. Miro hacia su ventana y arranco un diente de león. Soplo mientras pienso un deseo. Las semillas vuelan: unas caerán sobre la tierra del jardín y germinarán, otras caerán sobre la roca, otras se las comerán los pájaros, pero alguna habrá que llegue hasta el cielo. El que tenga oídos para oír, oiga. ■

AVE BARRERA

Es escritora y editora. Su más reciente novela, *Restauración*, obtuvo el Premio Lipp la Brasserie en 2018. Ha publicado sus cuentos y relatos en diversas antologías y medios electrónicos. Actualmente trabaja como editora de la Colección Vindictas, de la Dirección General de Publicaciones de la UNAM.

“Esa presión a las 4 de la mañana”

EDUARDO YAGUAS

Eduardo Yaguas (Lima, 1981), historietista, ilustrador y editor en Ediciones Deformes, es una referencia del cómic en su país y en América Latina. Ha colaborado en revistas dedicadas al cómic como *Carboncito* (Perú), *Larva* (Colombia) y la francesa *Citrus*. Educador de profesión, ha dado talleres y charlas en Bolivia, Ecuador y, recientemente, en México. (Imposible advertir el *stand* de la FIL Guadalajara 2019, tapizado con carteles chicha —inspirados en los pósters para anunciar conciertos de cumbia andina—, y no detenerse a hojear sus publicaciones.)

Yaguas cuenta historias inocentes en escenarios de pesadilla, recrea la angustia de un vistazo o apresura el tiempo en la secuencia de viñetas, en ocasiones laberintos, esa ventaja de la narrativa gráfica que permite descomponer los dibujos de una misma obra para detenerse a leerlos. A veces nos sitúa en “Lima, panza de burro”, pero como si todo lo gris que pudiera ser la ciudad se avivara nada más pintarlo. *Multitudes* fue su primera novela gráfica.

LIZETH ARÁMBULA

Web:
eduardoyaguas.com
 Instagram:
 @eduardoyaguas
 Correo electrónico:
yaguas@gmail.com



De 3 a 4 am

FOTOS: CORTESÍA DEL AUTOR



Huyendo de la ciudad



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

DIPLOMADOS Y CURSOS

Educación Continua ITESO

Tiempo para ser mejor

- **Sé parte de nuestros diplomados, cursos y talleres**

Nuestros programas buscan tu actualización profesional y crecimiento personal, te ofrecemos programas presenciales y en línea:

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación

diplomados@iteso.mx

- **Fortalecimiento empresarial**

Conoce nuestro modelo de capacitación integral a tu medida.

atencionempresarial@iteso.mx

Oficina de Educación Continua ITESO

☎ 33 2607 3128
33 3469 9579 y
33 2796 9094

Tels. 33 3669 3480 y
33 3669 3482
diplomados.iteso.mx
iteso.mx

 EC.ITESO

 itesouniversidad

 ITESO

 ITESOuniversidad

 itesouniversidad



AUSJAL



Regístrate al examen de admisión

Sábado 2 de julio

Sábado 6 de agosto

admission.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO

 33 3669 3535

800 714 9092

 33 1865 7255

admission@iteso.mx

carreras.iteso.mx

iteso.mx

**SIN FRONTERAS GEOGRÁFICAS
NI DE PENSAMIENTO**

**EN EL ITESO
LO HACES
POSIBLE**



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

#InternacionalizaciónITESO



ITESOCarreras



ITESOcarreras



ITESOuniversidad



ITESO



ITESOuniversidad